



EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

Este periódico empezó á publicarse el 5 de Junio de 1854, con el nombre de **Boletín de Medicina, Cirugía y Farmacia**, y desde 1.º de Enero de 1854 tomó el que hoy lleva.

Sale EL SIGLO MÉDICO á luz todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 850 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

Tiene por objeto los progresos científicos así en España como en las otras naciones, y las útiles reformas administrativas y profesionales, todo en interés de la sociedad. Para realizar su fin hasta donde sea posible, huirá de toda preocupación y exclusivismo de escuela, procurando enlazar la útil enseñanza de los pasados siglos con las provechosas lecciones de la actualidad y las tendencias de un porvenir científico cada día más satisfactorio.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET —D. CARLOS MARÍA CORTEZO.

COLABORADORES.

AGUADO Y MORARI (D. Francisco).
AGUAYO (D. José María).
ALONSO RUBIO (D. Francisco).
BENAVENTE (D. Mariano).
CALVO MARTIN (D. José).
CALLEJA (D. Julian).
CAMPO (D. Higinio del).
CANDELA (D. Pascual).
CASTELLVÍ Y PALLARES (D. Francisco).
CASTELO Y SERRA (D. Eusebio).
CORTEJARENA Y ALDEVÓ (D. Francisco).
DÍAZ BENITO (D. José).
EROSTARBE (D. José).
FERRER Y VIÑERTA (D. Enrique).

GALLEGO (D. Juan Francisco).
GARCÍA CABALLERO (D. Félix).
GARCÍA VAZQUEZ (D. Santiago).
GENOVÉS Y TIO (D. José).
HERNANDEZ POGGIO (D. Ramon).
IGLESIAS (D. Manuel).
IZQUIERDO (D. Pedro).
LOPEZ DIEZ (D. José).
LÚCIA (D. Carlos).
MAESTRE DE SAN JUAN (D. Aureliano).
MAGRANER (D. Julio).
MALO Y CALVO (D. Joaquin).
MARTINEZ LEGANÉS (D. Luis).
MELENDEZ (D. Francisco).

MORALES (D. Antonio).
MORALES (D. Ramon Eusebio).
PESET (D. Juan Bautista).
ROMERO Y LINARES (D. Antonio).
ROURE (D. Gerónimo).
RUBIO (D. Federico).
SAN MARTIN (D. Alejandro).
SANTERO (D. Tomás).
SANTERO (D. Javier).
SANTUCHO (D. José María).
SECO Y BALDOR (D. José).
SIMARRO (D. Luis).
SOBRINO (D. Francisco).
VIETA Y CANDURÁ (D. Antonio).

REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS.

Se hallan establecidas en la calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de 9 á 3 todos los días no festivos.

PRECIO DE LA SUSCRICION.

El precio de la suscripción es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias; 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiendo que para su pago solo se admite metálico.—Puede hacerse la suscripción, que dará principio en primeros de mes, en las oficinas de este periódico, preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo ó de letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, no del timbre de guerra; ó finalmente, en casa de los comisionados de las provincias.

La correspondencia, las letras y libranzas se dirigirán á los SRES. NIETO y MENDEZ ÁLVARO.

ANUNCIO DE LIBROS.

Se anuncian los libros, láminas, folletos y demás perteneciente á librería cuando se remitan los anuncios acompañados de un ejemplar y sean proporcionados al valor de este. Si constara la obra de varios tomos ó tuviera un valor especial, se repetirán los anuncios el número de veces que la equidad exija.

Les ouvrages remis de l'étranger seront annoncées avec la plus grande ponctualité, autant de fois que demandera sa valeur. Les ouvrages remis en double seront au surplus analysés dans le corps du journal.

Adresser les communications á MM. NIETO y MENDEZ ÁLVARO, propietarios de «EL SIGLO MÉDICO», calle de la Magdalena, núm. 36, 2.º
MM. les Editeurs et Libraires trouveront dans ce journal la plus grande publicité.

AVISOS NACIONALES MÉDICO-FARMACÉUTICOS.

BAÑOS Y AGUAS MINERALES

de la Farmacia General Española de Pablo Fernandez Izquierdo, calle de Pontejos, número 6.

A los profesores de la ciencia de curar.

Creciente el interés que en los médicos despierta la aplicación de las aguas minerales en «baños y bebidas» para combatir la multitud de enfermedades crónicas que surgen con abundancia en la vida febril de las modernas sociedades, y no siendo posible que todos los enfermos concurren a los buenos establecimientos que en los manantiales ostenta España, hicimos ensayos, primero, con las ya acreditadas «sales marinas del Cantábrico,» elaboradas por «Yarto Monzon,» en San Vicente la Barquera, puerto de la provincia de Santander, que espendemos á 10 reales paquete para un baño, complementado con «algas» ó «yerbas marinas,» que gratis acompañan á los paquetes, y cuyo éxito para tomar los «baños de mar en casa,» ha sobrepujado á toda esperanza y á todo cálculo, y los médicos han visto los buenos resultados, no solo en sus enfermos sino en sus familias y en si mismos.

Después, y á instancia de muchos médicos preparamos há ya tres años los «baños sulfurosos concentradísimos» de la Farmacopea Española y el «agua mineral sulfurosa» de la misma Farmacopea; y preparamos todos los baños sulfurosos de las fuentes minerales de España con sus respectivas aguas, para bebida en botellas ó frascos, para baño, 8 reales, y para bebida 4 reales, y el éxito alcanzado pueden decirlo los muchos médicos que los han propinado, no solo durante el verano y el otoño, sino en el rigor del invierno y en la primavera.

También, á instancia de los muchos médicos que conocen prácticamente la integridad con que elaboramos nosotros cuantos medicamentos son útiles y necesarios en la terapéutica actual, hemos logrado, á costa de inmensos desvelos y sacrificios, preparar otras clases de baños y bebidas minerales, que llenan un gran vacío, y son:

«Los baños minerales ácido-carbónicos sin hierro» de las fuentes más acreditadas de España en «cajas de sales para un baño de adulto, 24 reales;» y las respectivas «sales para preparar la bebida» que debe usarse á la vez que los «baños,» y que pueden usarse sin los baños y en todas épocas, dispuestas en cajas de 30 dosis para 60 cuartillos del agua mineral, á 30 reales caja.

«Los baños minerales ácido-carbónicos con hierro» de las fuentes más notables de España, en «cajas de sales para un baño,» 24 reales, y las respectivas «sales para preparar la bebida,» caja con 60 dosis, 30 reales.

«Los baños minerales ferruginosos carbonatados» de las fuentes más concurridas de España, en cajas de «sales para un baño,» 24 reales, y las respectivas «sales para preparar la bebida,» caja con 60 dosis, 30 reales.

«Los baños minerales salinos» de las fuentes más renombradas de España, en cajas de sales para un baño, 20 reales, y las respectivas «sales» para pre-

parar la bebida, caja con 60 dosis, 24 reales.

Todos estos grupos de «baños y bebidas minerales» están preparados con la exactitud que la ciencia exige y que los conocimientos actuales hacen posible. Con «cada baño» vá la instrucción conveniente para prepararlos, así como las «bebidas minerales» y con el grado de temperatura á que se toman en los establecimientos de los manantiales; temperatura que el médico puede alterar, según las condiciones del enfermo.

Veamos ahora las aplicaciones generales de cada grupo:

«Baños de mar en casa con las sales naturales del Cantábrico.»

Que conviene no confundir con las «artificiales,» si se quiere éxito seguro. Paquete de kilo para baño de adulto, 10 reales, las algas gratis; y los niños, mitad, tercera ó cuarta parte de paquete para cada baño, según la edad. Las algas sirven para todos los baños y se echan todas en el primer baño, se sacan al concluir el baño y se vuelven á echar en los sucesivos, pues como yerba marina, siempre presta al baño principios solubles. Las sales se disuelven perfectamente en el agua del baño que contiene de 12 á 16 arrobas de agua, y 8, 6 ó 4 arrobas de agua para los niños. Según su volumen y estado conviene que el enfermo en el baño se frote con las algas en los bultos y cicatrices. La temperatura general es á placer, pero puede aumentarse si el médico lo cree conveniente.

No confundir estas «sales naturales del Cantábrico y de Yarto Monzon» con las artificiales ni con imitaciones. Estas sales se usan en toda clase de baño, sea metálico, de madera, de barro cocido, de piedra, mármol, etc. El único depositario central, para evitar falsificaciones ó imitaciones, es en Madrid D. Pablo Fernandez Izquierdo, en su Gran Farmacia General Española, calle de Pontejos, número 6.

Baños sulfurosos concentradísimos, conformes los generales con la Farmacopea y los especiales con los manantiales de su nombre, botella ó frasco para un baño de 12 á 16 arrobas, á la temperatura que convenga, y sin más que desocupar la botella y mover un poco el agua para que se mezcle, 8 reales, y para bebida agua mineral sulfurosa 4 reales botella.

Las propiedades generales de los «baños sulfurosos concentradísimos» tomados en «casa» y de la bebida del agua mineral sulfurosa, son las siguientes: usados á la temperatura de veinte á cuarenta grados son muy escitantes, aceleran la circulación, producen ardor interior y agitación, promueven una reacción sobre el sistema cutáneo, que lleva consigo sudor y erupciones, inducen estreñimiento, provocan el menstruo y las hemorroides y escitan los órganos genitales. Conviene calientes en la debilidad y languidez de la acción orgánica, cuando la fiebre se manifiesta floja y algo inerte, y en general contra las afecciones crónicas que no tienen carácter inflamatorio. «No convienen á las lesiones orgánicas del corazón y cerebro, gota, cáncer y sobreescitaciones de los órganos.»

Alivian y curan los baños sulfurosos los reumas musculares y fibrosos cró-

nicos antiguos, muchas parálisis, incluso la de cólicos metálicos, las dermatosis sin gran escitación de la piel, las escrófulas bajo todas sus formas, las úlceras atónicas envejecidas, las reliquias de las heridas de armas de fuego, las retracciones musculares y fibrosas, algunos síntomas de la sífilis antigua y las supresiones de menstruo y hemorroides, las herpes, sarna, etc.

«Usados los baños sulfurosos» frios de 10 á 19 grados ó á la temperatura ordinaria, escitan más suave y lentamente que los calientes, agitan blandamente y con regularidad los sistemas nervioso y sanguíneo y promueven más las orinas que los sudores. Así frios convienen los «baños sulfurosos» á las mujeres y á los niños, y en general á cuantos tengan una gran movilidad nerviosa. Conviene frios en los mismos casos que los calientes, y curan ó alivian en las dermatosis y señaladamente las herpéticas, las neurosis y neuralgias, las escrófulas, los reumatismos crónicos recientes y las afecciones pulmonales crónicas que provienen de metástasis de algunas dermatosis. Un frasco 8 rs. para un baño de adulto con 12 á 16 arrobas de agua, á la temperatura que convenga al padecimiento; los niños de uno á seis años, cuarta parte de botella y de agua, y de seis á catorce años, mitad de la botella y del agua que los adultos.

Es de la mayor conveniencia el uso del «agua mineral sulfurosa,» botella 4 reales, que se toma en los mismos días que el baño y algunos días antes y después de la tanda de estos á la dosis de dos á ocho onzas una ó dos veces al día, y puede mezclarse con leche, flor de malva, líquen, etc., es diafórica y escitante y se emplea todo el año para combatir las mismas afecciones que con el baño, el que también puede usarse en todas épocas. El agua mineral sulfurosa es usada con buen éxito en los catarros crónicos, tisis, catarro pulmonal, de la vejiga, oído, nariz, la ringe, bronquios, y en fin, de todas las mucosas y vías, afecciones de la piel, herpes, reumatismo, gota, venéreo, sífilis, escrófulas, flujos mucosos, como alterante que modifica la afección ó el estado de los órganos y como específico contra los humores ó vicios humorales.

Es de uso especial también el agua mineral sulfurosa á la vez que los baños sulfurosos, en las neuralgias, consecuencias del mercurio, parálisis, enflaquecimiento y demacración, dolores de los huesos, úlceras, cáries y necrosis de los huesos, afecciones nerviosas, gastro-intestinales, granulaciones de la faringe laringe y vagina, dolor de corazón, afecciones urinarias y uterinas, catarros de índole herpética, supresión de menstruo, gastralgias y dispepsias, sarna, tiña, cicatrices, dolores, heridas de armas de fuego, afecciones de la matriz, obstrucciones viscerales, oftalmias herpéticas, histerismo, diátesis úrica, clorosis, raquitismo, ciática, lumbago, lepra vulgar, asma, tisis y hemotipsis pasivas, y tisis por supresión del menstruo, neumonía y pleuresía crónicas, ténia ó lombriz solitaria, infartos del hígado y del bazo, cefalalgia, gastrodinia, alteraciones de la secreción de la bilis, convulsiones, cólicos nerviosos y biliosos, nefritis calculosa, infartos del

útero y vagina, congestiones linfáticas, lombrices, impotencia, etc.

«El baño para tomar los sulfurosos» puede ser de barro, piedra, mármol, madera y metálico barnizado, y puede usarse metálico sin barnizar, si concluido el baño se vierte el agua y se le friega, pues permaneciendo algunas horas en él el agua sulfurosa, puede formarse un sulfuro que destruya el baño.

Sabido es que el principio mineralizador de todos los baños sulfurosos es idéntico, variando en la cantidad y en la temperatura; pero no obstante, el ser útiles todas y cada una de las variedades en las afecciones ya enumeradas, la experiencia ha demostrado que cada una tiene su acción más pronunciada en unas u otras afecciones, y por lo mismo diremos, en resumen, lo más importante para que pueda elegirse el baño sulfuroso que más convenga de los que tenemos preparados y dispuestos.

«Los baños sulfurosos concentradísimos de Archena» y los de «Jaraba de Aragon», son especiales en las afecciones sífilíticas y venéreas, dolores osteóscopos ó de los huesos, erupciones cutáneas antiguas, úlceras envejecidas de la piel, cáries, abusos de la medicación mercurial, neurosis, reumas, parálisis, etc. No olvidar la bebida ó agua mineral sulfurosa correspondiente.

«Los baños sulfurosos concentradísimos de Escoriaza, Salinetas de Novelda, S Vicens, Villatoya ó Fuentepodrida», son especiales en los infartos de la matriz, flores blancas, neurosis, granulaciones de la vagina, etc. No olvidar la bebida con el agua mineral correspondiente.

Los baños sulfurosos concentradísimos de Prelo, Santa Filomena, de Gormillaz, Villaro, son especiales en la diátesis úrica, cálculos, catarro vexical, gastralgias y dispepsias, infartos viscerales, blefaritis y otorreas ó catarros de los oídos, etc. No olvidar para bebida el agua mineral sulfurosa correspondiente.

Los baños sulfurosos concentradísimos de Frailes y la Rivera, Lucainena de las Torres, Cervera del Río Alhama, son especiales en el herpetismo, tiña, sarna, catarros laríngeos y bronquiales de índole hérpética, venéreo, leucorrea, oftalmia, etc. No olvidar á la vez el agua sulfurosa correspondiente para bebida.

Los baños sulfurosos concentradísimos de Betelú, son especiales en las dermatosis herpéticas y afecciones de las vías urinarias; conviene usar á la vez en bebida el agua sulfurosa de lo mismo.

Los baños sulfurosos concentradísimos de Montemayor de Bejar, Buyerres de Nava, Caldas de Cuntis, Carballino y Partovia, Caballo, Lugo, Zujar, Benzalema ó Baza, Aramayona, Chiclana, Frailes, Grávalos, Martos, San Juan de Azcoitia, Vilo ó Rosa, son especiales contra las afecciones reumáticas, cutáneas y herpéticas. No debe prescindirse del agua mineral sulfurosa correspondiente para bebida.

Los baños sulfurosos concentradísimos de Ontaneda y Alceda, Arechavaleta, Fuente Alamo, Gizonza, Liérga-

nes, etc., son especiales en las afecciones escrofulosas, herpéticas-cutáneas, reumas, neurosis gastro intestinales, leucorreas, etc.; debe usarse á la vez la bebida con el agua mineral sulfurosa correspondiente.

Los baños sulfurosos concentradísimos de Arenosillo, Chulilla, son especiales además de lo que los anteriores, en las úlceras rebeldes y atónicas, cicatrices dolorosas, etc.

Los baños sulfurosos concentradísimos de Benimarfull, son especiales en las cardialgias ó dolor vivo del corazón, y hay que usar á la vez en bebida el agua mineral sulfurosa.

Los baños sulfurosos concentradísimos de Carratraca ó Ardales, son especiales en las afecciones cutáneas, herpes, neurosis del aparato respiratorio, metritis crónicas, escrófulas, esterilidad, etc., y se usan á la vez en bebida el agua mineral sulfurosa.

Los baños sulfurosos concentradísimos de Elorrio, Horcajo, son especiales en las afecciones crónicas del pecho, granulaciones de la faringe, etc., y conviene usar á la vez su agua mineral sulfurosa en bebida.

«Los baños nitrogenados sulfurosos» de la Puda, Molar, Santa Agueda, Fuente Santa de Gayangos, Guardia Vieja, son especiales además de lo dicho en todos los sulfurosos, en los infartos viscerales, afecciones uterinas, tisis y hemotipsis pasivas que proceden de retroceso de herpes, herpetismo, catarros bronquiales y laríngeos, asma, leucorrea, tisis de causa traumática ó por supresión del ménstruo, gota, anquilosis, tumores frios, ténia ó lombriz solitaria, afecciones sífilíticas, granulaciones faríngeas por herpetismo, afecciones de la matriz, enfermedades del pulmón, congestiones linfáticas, anafrodisia ó impotencia, etc., y debe usarse á la vez el agua nitrogenada sulfurosa correspondiente.

«Baños minerales ácido carbónicos sin hierro» concentradísimos, ó sean las sales minerales para el baño.

Están en cajas para un baño de adulto 24 reales, y para bebida las sales minerales ácido-carbónicas sin hierro; dispuestas en cajas con 60 dosis para 60 cuartillos del agua mineral, á 30 reales caja.

Estos baños y bebidas minerales ácido-carbónicos sin hierro, prescindiendo de la temperatura que en cada caso puede modificarse, su acción es suave, moderan y hacen más lenta la circulación y la respiración; regularizan las funciones orgánicas, embriagan á veces, aumentan las secreciones y más la urinaria, modifican el estómago y aumentan el apetito, modifican poderosamente la economía, y las secreciones ácidas quedan alcalinas y la sangre pierde su plasticidad. Se obtiene reacción en los nervios del aparato gastro-intestinal, apagan la sed, refrigeran y extinguen sobre irritaciones. Son útiles á los biliosos y enjutos de carnes, y son fundentes y aperitivos. No convienen á los predispuestos á congestiones sanguíneas, pectorales ó cefálicas, ni deben usarse para los enfermos irritables. Curan ó alivian gastritis y enteritis crónicas, gastralgias, vómitos nerviosos y desarreglos diges-

tivos, neurosis, intermitentes envejecidas, dermatosis por lesión de vísceras abdominales, glicosuria, afecciones del bajo vientre, hígado y bazo, cólicos hepáticos, cálculos, gota, etc., etc.

Método. Dispuesto el baño con 12 á 16 arrobas de agua potable á la temperatura que el médico crea conveniente, ó á la marcada en la instrucción que es la usada en los manantiales se echan todas las sales de la caja, se mueve con una pala y en seguida se toma el baño. Para niños, según la edad, se usa la mitad, tercera ó cuarta parte de la caja. No olvidarse de las sales para preparar la bebida, que están en cajas con 60 dosis, á 30 rs. caja, y de las que se toman cada día de tres á cinco dosis.

«Ahora conviene saber» que tenemos dispuestas á todas horas las sales para baño y bebida de los «ácido-carbónicos» sin «hierro» de «Alange», que además de las propiedades generales de su composición ya dichas, sirven especialmente para los catarros vexicales, arenillas, reumatismo, cefalalgia, ciática, epilepsia, convulsiones, baile de San Vito, amaurosis, restos de sífilis, cólicos, palpitaciones, etc.

Los «ácido-carbónicos» sin «hierro» de «Alhama de Aragon», son especiales en el reumatismo, catarros vexicales y bronquiales por supresión de erupciones, afecciones calculosas, desarreglos menstruales, infartos de la matriz, asma, hidropesía, hipocondria, oftalmías, cólicos nerviosos, flujo blanco y muchas parálisis; no olvidarse de las sales de Alhama de Aragon, cuyo uso para bebida es muy conveniente á la vez que el baño, y la caja de 60 dosis para 60 cuartillos, cuesta 30 rs.

Los «ácido-carbónicos sin hierro», de «Caldas de Besaya», especiales en reumatismos, escrófulas, afecciones de la matriz, flujos, diarreas crónicas, cistitis crónicas, mal de piedra, cáncer, ninfomanía, satiriasis, anafrodisia, infartos del hígado, etc. No olvidar las sales para preparar la bebida.

Los «ácido carbónicos sin hierro», de «Molinar de Carranza», que á más de las propiedades de los anteriores, son útiles en los derrames serosos, ictericia, impotencia, etc. No olvidarse de las sales para bebida.

Los «ácido carbónicos sin hierro», de «Segura de Aragon», especiales en las afecciones de los ojos y de la matriz y en todas las enfermedades del aparato digestivo, producidas por debilidad ó desorden de las funciones, obstrucciones de las vísceras abdominales, estreñimiento, primeros grados de amaurosis y cataratas, desarreglos menstruales, etc.; no se puede prescindir de la bebida, que se prepara con las sales dispuestas al efecto; 30 rs. caja con 60 dosis.

Los baños «ácido-carbónicos sin hierro», de «Solán de Cabras» que además de lo dicho en los anteriores, curan las afecciones verminosas, la inapetencia, alteraciones de los órganos urinarios, etc.; no olvidar las sales para la bebida á la vez.

Los baños «ácido-carbónicos sin hierro», de «San Gregorio de Brozas», son especiales, además de lo dicho en los anteriores, en las cloro anemias, y

Medicamentos nacionales de la Farmacia General Española de PABLO FERNANDEZ ÍZQUIERDO.

deben usarse también las sales para la bebida.

«Baños ácido-carbónicos con hierro» concentradísimos ó sean «sales minerales» para preparar los baños en casa, caja para un baño, 24 rs., y sales para bebida, caja con 60 dosis para preparar 60 cuartillos, 30 rs.

Todo lo dicho en los baños minerales ácido-carbónicos sin hierro, es aplicable á los ácido-carbónicos con hierro, pero la acción de estos es más pronunciada en las afecciones en que el enfermo necesita la reposición de pérdidas, la fortaleza de la sangre y mayor tonicidad de los «baños ácido carbónicos» con hierro y sus sales para bebida, tenemos preparados los de «Alcantud, Hervideros de Fuensanta,» Marmolejo, Navalpino, Puertollano y Villavieja de Nules, útiles además de lo dicho en los ácidos sin hierro, en el escorbuto, afecciones gástricas de carácter nervioso, úlceras sordidas, síntomas secundarios y terciarios de la sífilis, anorexia, piroxis, cardialgia, gastrodinia, hepatalgia, dolores nefríticos, clorosis, leucorrea atónica, amenorrea, esterilidad, afecciones espasmódicas, vértigo, caquexias consecutivas á las intermitentes, afecciones por debilidad en la infancia y siempre que convenga dar vida y acción al sistema sanguíneo, litiasis y varios males uterinos y cutáneos: son poderoso resolutivo para los infartos del hígado, bazo y ovario: útiles en la impotencia, etc. No olvidarse á la vez que de las «sales» para el baño, caja 24 rs., las sales para preparar la bebida, caja con 60 dosis, 30 rs., que es muy conveniente usarlas á la vez ó solas y en cualquier época del año.

«Baños minerales ferruginosos-carbonatados concentradísimos,» ó sean «sales minerales ferruginosas» para el baño, caja para un baño, 24 rs., y caja de sales dispuestas para bebida con 60 dosis para 60 cuartillos, 30 rs.

Sus propiedades generales son dar tonicidad á los tejidos y producir efectos astringentes; aumentan el apetito, estreñen el vientre y ennegrecen las materias fecales, condensan la sangre y dan actividad y plenitud al pulso son rosean el rostro y promueven las orinas. Convienen estos «baños» y «bebida,» cuando se quiere entonar la fibra, aumentar la plasticidad de la sangre, activar las funciones asimilatrices, el calor general y las fuerzas musculares, «Dañan á los pléticos,» á los «atacados del pecho» y á los que «padecen desorganizaciones» en las vísceras del vientre. Curan ó alivian en las leucoflegmasias, las clorosis, los flujos mucosos atónicos, la amenorrea, las hemorragias pasivas, la atonía del estómago é intestinos, las caquexias y muchas neurosis de las señoras y de los niños. Una caja de sales de 24 rs. es para un baño de adulto de 12 á 16 arrobas de agua á la temperatura que juzgue conveniente el médico, ó á la que marca el manantial respectivo, se mueve con una pala y se entra en seguida en el baño; para niños mitad, tercera ó cuarta parte de las sales y agua, según su edad y volumen. A la vez se usan las sales para bebida, dispuestas en cajas con 60 dosis, á 30 rs., y se toma una

dosis una hora antes de cada comida

«Ahora veamos» los baños y bebidas «minerales ferruginosos carbonatados» que tenemos dispuestos de Fuencaliente, Graena, Lanjaron, Ma'a ó Malahá, en cajas de sales para un baño, 24 rs., y para bebida con 60 dosis 30 rs., los que además de las propiedades generales ya dichas tienen las especiales de curar ó aliviar el reumatismo, parálisis, contracturas fibrosas, dermatosis y úlceras escrofulosas, artritis y neurosis de movimientos, afecciones cutáneas, principalmente herpéticas, obstrucciones de las vísceras abdominales y al principio de algunas hidropesías y cólicos rebeldes y crónicos. Son útiles en la cardialgia, pleurodinia, dispepsia é hipocondria, en la leucorrea pasiva y clorosis sin estenuación, desarreglos menstruales y tumores escrofulosos corea, cefalalgias crónicas que atormentan á las personas nerviosas, gastralgias, diarreas y disenterías crónicas, histerismo, afecciones crónicas de los órganos digestivos, epilepsia, infartos glandulares, leucorrea, neurosis gástricas é intestinales, vómitos, empobrecimiento de organización, etc. No olvidar las sales para bebida, que es esencialísimo el uso interno.

«Baños minerales concentradísimos,» ó sean sales minerales para baños salinos, caja para un baño, 20 rs., y para bebida, caja de sales con 60 dosis, 24 rs. Sus propiedades generales son distintas usados calientes ó fríos.

Los baños minerales salinos, usados calientes, son muy estimulantes y perturbadores y en bebida aceleran la circulación y á veces purgan ó hacen orinar, estimulan el tubo intestinal, aumentan la secreción biliar y pancreática, y en baño escitan el sistema cutáneo; calientes baño y bebida se usan en los casos de inercia en la acción vital, fibra laxa, constitución Flemática, perversion de secreciones sin plétora. Dañan si hay susceptibilidad nerviosa ó irritación pulmonal ó gástrica.

Los baños salinos y bebida cuando se usan fríos, en bebida escitan moderada, lenta y gradualmente; son algo diuréticos y sudoríficos, y en baño obran en proporción de su temperatura y fortifican lentamente el organismo, calmando las sobreexcitaciones del sistema vascular nervioso.

CALIENTES curan ó alivian reumas musculares y artríticos, parálisis, escrófulas, reliquias de heridas de armas de fuego, afecciones gástricas nerviosas, infartos pasivos de vísceras abdominales, hidrartosis y tumores blancos.

FRÍOS curan ó alivian gastritis crónicas y gastralgias neurosis y neuralgias y reumatismos recientes con gran susceptibilidad nerviosa. Una caja de sales para baño, 20 rs.; se echa en el baño con 12 á 16 arrobas de agua para adulto, y mitad, tercera ó cuarta parte de sales y agua para niños según la edad. Las cajas de sales para 60 dosis con que se preparan 60 cuartillos de bebida, cuestan 24 rs., y se toman de 3 á 5 dosis al día según en la instrucción se marca.

Ahora conviene fijarse en qué baños de minerales salinos, á 20 rs. caja, sales para un baño y sales para la be-

bida á 24 rs. caja. tenemos preparados los de Alhama de Granada, Alhama de Murcia, Almería ó Sierra Alamilla, Alzola ó Urberroaga de Alzola, Arnedillo, Arteijo, Bussot ó Cabeza de Oro, Caldas de Montbuy, Fitero (viejo y nuevo), Fortuna, La Hermida, Sacedon ó Real Sitio de la Isabela, Trillo ó Carlos III, los que además de lo dicho en general, curan lesiones crónicas del tubo digestivo, hígado, bazo y pancreas, melancolía é hipocondría, convalecencia de las apoplejías leves, gota como profiláctico ó preservativo en el intervalo de los accesos, hemiplegia sin indicios de plétora ni congestión, enagenaciones mentales, oftalmías crónicas, infartos de la matriz, infartos viscerales, neuralgias, epilepsia, corea, hidropesías, convulsiones, cardialgias, dispepsias, enteralgias, cólicos nerviosos y biliosos, gastro-enteritis crónica, erisipela habitual, diviesos, costra láctea, vértigos, disenteria, hepatalgia, melena, hemorroides, varices, etc.

Como apéndice hay en los baños minerales salinos de Loeches (La Margarita), que son salinos sulfatados, sódico-magnesiados ó sulfatados fríos, que se usan á la temperatura ordinaria, aunque puede aumentarse según convenga, en las dermatosis, infartos viscerales, irritaciones intestinales, afecciones escrofulosas, oftalmías, úlceras é infartos ganglionares, eczema, impétigo, sarna, tiña, herpes furfuráceos, infartos del hígado y bazo, afecciones gastro-intestinales supeditadas á estos infartos, estreñimiento y plétora abdominal, leucorrea, algunos padecimientos de la matriz y también algunas manifestaciones crónicas de la sífilis. Se usan en chorro y en baño, que puede durar de media á una hora, una vez al día y de 7 á 15 baños y en bebida, tal como dice la instrucción que acompaña. Caja para baño 16 rs., y para paquete para cada cuartillo de bebida, 2 reales.

En resumen, los señores médicos disponen ya de un arsenal de medios terapéuticos para combatir, según exige la ciencia, multitud de enfermedades crónicas que en esta época del año se combaten con las aguas y baños minerales, y como no es posible que todos los enfermos vayan á los manantiales, creemos hacer un gran servicio á los médicos y á los enfermos que de esta manera vencen todas las dificultades.

Muchos de los médicos y cirujanos españoles que conocen nuestra integridad, nos han exigido este trabajo superior, y que el amor á la humanidad ha podido lo bastante para no cansarnos ante el inmenso esfuerzo que nos ha costado, y creemos que todos quedarán satisfechos, y el que no quede puede hacernos las advertencias que crea oportunas.

Todos los baños y aguas aquí indicados llevan su método y aplicaciones.

Única y exclusivamente se elaboran y expenden las aguas y baños minerales indicados en la Gran Farmacia General española de Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, calle de Pontejos, 6, quien previo abono de importe y porte los remite por ferro-carril ú otro conducto análogo donde se le determine.

RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—La cuestion eterna.—Presupuestos.—Proyectos.—Defunciones.—**SECCION DE MADRID.**—Revista de sociedades científicas.—Algunas observaciones sobre la curabilidad de la tisis.—**REVISTA ITALIANA.**—Más sobre el antagonismo de la atropina y la morfina.—Operaciones cesáreas.—Tratamiento de las manchas avinatas del rostro.—La auscultacion del corazon.—**SECCION PRACTICA.**—Nota relativa á un caso de gastrotomía practicada para extraer un cuerpo extraño (tenedor) del estómago, por Mr. Leon Labbé, cirujano de la Pitié.—**PRENSA MEDICA.**—La torticollis de los niños.—Inyecciones subcutáneas de éter en el colapso.—*Prescripciones y formulas.*—Amígdalas hipertrofiadas.—Accesos asmáticos.—**PARTE OFICIAL.**—Ministerio de la Gobernacion.—Monte-pío facultativo.—**VARIEDADES.**—Espedicion veraniega.—*Gaceta de la salud pública.*—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica.*—*Vacantes.*—*Anuncios.*—*Folleto.*

REVISTA DE LA SEMANA.

LA CUESTION ETERNA.—PRESUPUESTOS.—

PROYECTOS.—DEFUNCIONES.

Al decir la cuestion eterna, ¿quién de nuestros lectores dudará que nos reforimos á la bienaventurada y nunca bien ponderada de las direcciones de baños? Cualquiera creeria que provistas las plazas de los concursos y las oposiciones, que comenzada la época de mayor concurrencia de enfermos, y sobre todo, que dada la fecha con que ya cuentan los nunca logrados engendros que para dar vida al cuerpo de médicos-directores se suceden, cualquiera diria que debiera ahora existir paz bonancible, ó cuando menos quietud tran-

FOLLETIN.

ESTUDIOS ACERCA DE LA HERENCIA Y DE LA SELECCION EN EL HOMBRE.

ENSAYO DE APLICACION DEL ANÁLISIS MÉDICO AL ESTUDIO DE LOS FENÓMENOS SOCIALES.

(Continuacion.)

Cárlos III el Bueno, débil é indeciso, pero lleno de buenas intenciones, quiso pacificar las rencillas entre Francisco I, su sobrino, y Carlos V, su cuñado; pero no logró sino salir mal parado por parte de ambos. Viendo su país teatro de la guerra y arruinado, Cárlos III se abatió tanto que murió de una fiebre lenta. Tuvo de su mujer **Beatriz** de Portugal, seis hijos y tres hijas. **Cinco** de sus hijos **muriéron jóvenes**, y el tercero **Manuel Filiberto** quedó como único representante de la casa de Saboya.

Manuel Filiberto, llamado **Cabeza de hierro**, era un príncipe brillante, dotado de grandes talentos. Hemos señalado ya en el curso de nuestra obra, que en las familias atacadas por el vicio neuropático, la incapacidad, la impotencia física y moral, alternan con espíritus brillantes, talentos eminentes que constituyen la gloria y el orgullo de estas familias y enmascaran su decadencia. **Manuel Filiberto** tuvo de su mujer **Margarita** de Valois, hija de Francisco I, un hijo.

Cárlos Manuel el Grande, gran capitán, político profundo, de brillante ingenio, favorecido de las damas á quien amaba con locura, de carácter insinuante, pero pérfido,

quilizadora, entre los encontrados intereses que en este asunto se entrecrocaban; pues bien, este cualquiera erraba de medio á medio al hacer cálculo semejante... *la cuestion está en arreglo*. Esta, que es frase sacramental en todo lo que se refiere á administracion en nuestra afortunada pátria, este estar en arreglo que marca el desarreglo sin ejemplo á que nos han llevado culpas de todos y malevolencias de algunos, puede aplicarse ahora como siempre á la cuestion balnearia. Los periódicos políticos afirman que el Consejo de Sanidad ha encargado á uno de sus individuos el estudio de las reformas que en el reglamento deben introducirse; conocemos al consejero de quien se trata, y como á él, sus condiciones de inteligencia, buen deseo y actividad; pero.... ¿á que nó?

Como cierto teníamos el que no todo puede preverse en las leyes y reglamentos; la última circular á los gobernadores relativa á este asunto, lo demuestra, pues que imposible sería en reglamento alguno el precaver abusos que antes deben corregirse en el sentido moral y en la conciencia de cada uno, que evitarse por disposiciones, sólo necesarias cuando uno y otra se estravian. Pues bien, segun tenemos entendido, aún la circular de que en nuestro anterior número hablábamos no alcanza todos los puntos que la necesidad marca, y si no estamos engañados, pronto verán la luz disposiciones encaminadas á poner á cubierto á los mé-

ambicioso y emprendedor, y tan disimulado que se decia de «su corazon que se hallaba más cubierto de montañas que su país.» Casóse con **Catalina Micaela** de Austria, hija de Felipe II. Rey de España, y tuvo de ella diez hijos:

- I. **Felipe Manuel.** *Murió joven sin sucesion.*
- II. **Victor Amadeo.** (Véase más adelante.)
- III. **Manuel Filiberto**, gran prior de Castilla. *Murió sin sucesion*
- IV. **Mauricio**, cardenal, y luego casado con su sobrina Luisa de Saboya. *Id. id. id.*
- V. **Tomás Francisco**, príncipe de Carignan, tronco de los príncipes de Carignan, duques de Saboya y reyes de Cerdeña.
- VI. **Margarita de Saboya**, casada con Francisco III de Gonzaga, príncipe de Mantua.
- VII. **Isabel**, casada con Alfonso de Este, duque de Módena.
- VIII. **María**, religiosa. *Muerta sin sucesion.*
- IX. **Francisca Catalina**, religiosa. *Id. id. id.*
- X. **Juana.** *Murió niña.*

Vemos que de los diez hijos de Cárlos Manuel sólo cuatro dejaron sucesion.

dicos-directores oficiales contra cierto género de manipulaciones que, á ser ciertas, censuraremos con toda la energía de nuestras fuerzas. ¡Quiera Dios que esta actividad que en el arreglo de tan malhadada cuestion se despliega, nos lleve á una situacion en que, ya que no beneficiados, queden bien parados los fueros de la humanidad, de la ciencia y de la justicia!

—Ya van siendo conocidas las reformas detalladas que en los presupuestos de la Beneficencia general se han hecho, aunque á decir verdad, poca falta hacia que fueran públicas para poder tener como seguro el sentido en que irian encaminadas. Supresion de cargos facultativos, supresion de servicios imprescindiblemente útiles á los enfermos, respeto á la masa enorme de cargos y empleos administrativos, que más contribuyen al entorpecimiento que á la regularizacion del servicio, esta ha sido la marcha seguida siempre y esta es la que, cuando no la conveniencia, la costumbre nos hace tener por más ventajosa, cuando por nadie ni nunca se abandona. Creemos inútiles los detalles.

—Se insiste en el proyecto de construir un hospital, dependiente de la Diputacion provincial, que se desea reuna todas las condiciones que exige la ciencia moderna, y para esto se cuenta con ceder los solares existentes delante del Establecimiento que hoy existe: el propósito nos parece laudable; pero si ha de realizarse, nos permitiríamos aconsejar á la Excm. Diputacion provincial, que ó

aumente terrenos, ó disminuya en lo de exigencias de la ciencia.

—Dos pérdidas lamentables han sufrido las clases médicas en la semana que acaba de transcurrir.

Despues de un padecimiento crónico bastante largo, ha fallecido el Sr. D. Gabriel Usera, catedrático de la Facultad de medicina de Madrid y uno de los sócios más antiguos de la Real Academia de medicina de la misma capital. La laboriosidad, inteligencia y vastos conocimientos históricos de este insigne profesor, eran demasiado conocidos para que nosotros necesitemos recordarlos.

Tambien ha fallecido en Guadalajara nuestro antiguo y queridísimo amigo D. Juan Lopez Chavarri, doctor en farmacia y en ciencias, y decano de la Facultad de ciencias de la Universidad de Madrid. La enseñanza debe á este sábio profesor grandes servicios, entre otros, el de haber organizado la mayor parte de los gabinetes de fisica de España, y el de haber escrito, en colaboracion con el tambien difunto Sr. Valledor, un libro de texto, del que se han agotado muchas y muy numerosas ediciones.

Deploramos ambas pérdidas y unimos nuestro profundo dolor al de las angustiadas familias de los dos citados catedráticos.

DECIO CARLAN.

Victor Amadeo, duque de Saboya, hijo segundo de Carlos Manuel I, se casó con Cristina, hija de Enrique IV de Francia, de quien tuvo muchos hijos, todos muertos jóvenes, excepto uno, *Carlos Manuel II* y tres hijas, de las que una murió sin hijos, y los que las otras dos dejaron no tuvieron larga posteridad.

Carlos Manuel II, hijo de Víctor Amadeo, tuvo por sucesor á su hijo

Victor Amadeo II que terminó el XVII y comenzó el XVIII siglo.

Victor Amadeo II, casó con Ana María, hija de Felipe, duque de Orleans, y tuvo siete hijos.

I. *María Adelaida*, casada con

Luis, duque de Borgoña.

Su posteridad se extinguió en la cuarta generacion.

II. *María Luisa Gabriela*, casada con Felipe V de España.

Sus dos hijos murieron sin sucesion.

III. *Victor Amadeo José Felipe*.

Murió joven.

IV. (?) Un niño.

Murió en la primer infancia.

V. *Carlos Manuel III*.

La posteridad se extinguió en la segunda generacion.

VI. *Manuel Filiberto*.

Murió en la cuna.

VII. *Victoria Francisca*, hija na-

tural. mujer de *Victor Amadeo* de Cariñan.

La rama primogénita de la casa de Saboya se extinguió como acabamos de decir en la segunda generacion de Carlos Manuel III, hijo de Víctor Amadeo, con Carlos Félix, y la corona de Cerdeña pasó á la rama menor (Saboya-Cariñan), salida de Tomás Francisco de Cariñan, hijo de Carlos Manuel I, duque de Saboya, de quien ya hemos hablado.

La casa de Saboya-Cariñan se dividió en dos ramas: la mayor, salida de Manuel Filiberto y la menor de Eugenio Mauricio, ambos hijos de Tomás Francisco, tronco de esta casa. La rama menor, la de los condes de Soissons, se extinguió en su tercera generacion, despues de haber presentado deformidades físicas. La rama primogénita hubiera tenido probablemente igual suerte, si el matrimonio de Víctor Amadeo, príncipe de Cariñan, con Victoria Francisca, una bastarda, no hubiera regenerado su sangre. La corona de Italia pertenece actualmente á los descendientes de uno de la rama menor y de una bastarda (1), pero la sangre generosa que Victoria Francisca llevó al organismo gastado de los Saboya-Cariñan, se bastardeó despues; ¿será preciso citar las pruebas somáticas y morales de este aserto? El médico prevee en una época no lejana la extincion de esta raza antigua, feliz por no haber pasado primeramente por la degeneracion física y moral.

(Se continuará.)

(1) Sabido es que la dinastía actual de Portugal se encuentra en un caso análogo.

MADRID 6 DE AGOSTO DE 1876.

REVISTA DE SOCIEDADES CIENTÍFICAS.

Acción comparada de la digital y de las sales biliares.

—Movimientos de la masa cerebral en sus relaciones con la respiración. —Asiento del ruido de fuelle propio de la preñez. —Del hierro en la clorosis. —Epoca en que es contagioso el sarampión. —Oportunidad de los vejigatorios en la pleuresía.

Academia de ciencias de París.—Los Sres. Feltz y Ritter han presentado una nota relativa á la acción de la digital, comparada con la de las sales biliares, sobre el pulso, la tensión arterial, la respiración y la temperatura.

Administradas á dosis no tóxicas las sales biliares y la infusión de digital (1 por 100) desciende un grado próximamente la temperatura, y la tensión arterial de 2 á 3 centímetros con las sales y de 6 á 7 con la digital: en ambos casos se hace algo irregular la respiración y disminuyen las pulsaciones, con la única diferencia de que esta disminución dura poco cuando la produce la digital, reemplazándola una aceleración que puede prolongarse hasta 24 horas. Bajo la influencia de las sales biliares sólo pierden los animales 300 gramos de su peso, siendo así que llegan á perder 800 por la acción de la digital.

Cortados los neumo-gástricos y los simpáticos, cesa la acción de la digital sobre el pulso; pero continúa la de las sales biliares.

Usando dosis tóxicas, en los animales que toman sales biliares descienden la temperatura y el pulso regularmente hasta la muerte, la cual parece depender de la alteración morfológica de la sangre y las hemorragias que determina. En los perros intoxicados por cuatro centímetros cúbicos de infusión de digital, por kilogramo de su peso, baja progresiva y muy regularmente la temperatura de 7 á 8 grados, y disminuyen las pulsaciones arteriales, después de oscilar más ó menos, hasta la mitad de su cifra normal. La tensión arterial desciende desde el principio del experimento, y llega hasta 3 centímetros de mercurio. A veces sobreviene repentinamente la muerte y siempre en un momento en que es muy pequeño y acelerado el pulso sin disminución de la tensión arterial ni de la temperatura. Nunca se observa alteración química ni morfológica de la sangre.

En vista de estos hechos, puede concluirse que la acción de la digital se ejerce más bien sobre los sistemas nerviosos que sobre la sangre ó el tegido muscular, como sucede con las sales biliares. Compruébase esto también por el género de muerte; puesto que en todas las autopsias de animales intoxicados con la digital, se ha encontrado el corazón relajado y con igual cantidad de sangre próxima-

mente en ambos ventrículos. Nunca se ha visto el corazón en estado de contracción tetánica, al contrario de lo que se observa en las intoxicaciones biliares.

—El Sr. Salathé ha hecho notables experimentos para estudiar las relaciones entre los movimientos de la masa cerebral y la respiración y otros actos estereotipados.

Con este fin aplica sobre el cráneo del animal una corona de trépano de dos centímetros de diámetro, obteniendo un orificio al que adapta un tubo de cristal de igual calibre, cerrado superiormente por un tapón. Al través de este pasa otro tubito de cristal, que comunica con otro de goma elástica, terminado por una palanca movable, que sirve para dar un trazado análogo al del esfigmógrafo. Se vierte un líquido en el aparato, de manera que su nivel corresponda á la parte media del tubito de cristal. De esta manera se observan las más pequeñas oscilaciones del líquido, las cuales por otra parte se inscriben en el cilindro registrador, pudiéndose obtener en este al propio tiempo el trazado del corazón y de los movimientos respiratorios.

Hé aquí, según el autor, las principales conclusiones de sus ensayos:

1.º Las oscilaciones del líquido relativamente á la respiración, escasas y á veces nulas en la respiración tranquila, se hacen muy pronunciadas durante los esfuerzos, los gritos, etc.

2.º Las oscilaciones respiratorias observadas simultáneamente en el cráneo y en el raquis, son sincronas.

3.º La respiración artificial invierte el orden de las oscilaciones, elevándose entonces el líquido durante la inspiración, y deprimiéndose durante la espiración.

4.º Las oscilaciones que dependen del sístole cardíaco, y que pueden ocultarse parcial ó completamente en los casos de respiración exagerada, dan un trazado asimilable al del pulso.

5.º Las actitudes ejercen gran influencia en la presión intracraneana, como lo indican los considerables cambios del nivel del líquido, que sube notablemente cuando se eleva la parte posterior del animal, y desciende con la maniobra inversa.

6.º Los anestésicos pueden modificar los fenómenos de dos maneras: ora suprimiendo de pronto la respiración y las oscilaciones que de ella dependen, ora suprimiendo estas últimas y regularizando la respiración.

Nuestros lectores advertirán, desde luego, el gran número de aplicaciones que pueden hacerse del conocimiento de esta especie de mecánica cerebral, que necesariamente ha de influir en las funciones del órgano central del sentimiento y de la

inteligencia. Tal vez se expliquen por estos hechos, si llegan á confirmarse, muchos fenómenos fisiológicos y patológicos, que hasta ahora registraba la ciencia sin referirlos á ninguna ley, y aun pudiera la terapéutica sacar recursos de tales observaciones entrando en posesion de un medio adecuado para obrar en cierto modo mecánicamente sobre los centros de la inervacion.

Academia de medicina de París.—Recordarán nuestros lectores que los hemos dado cuenta de la nueva teoría, propuesta por el Sr. Glenard, para explicar el ruido de fuelle observado por muchos autores durante la preñez. Pretende dicho señor que el fenómeno se verifica en la arteria epigástrica, y no solamente ha defendido tal opinion en la memoria que ha motivado el debate en la Academia, sino que se ofreció á demostrarla experimentalmente. Admitida la oferta por el Sr. Depaul, se procedió á su cumplimiento en la clínica de este profesor á presencia del mismo y del Sr. Bouillaud. Pero el éxito ha sido poco satisfactorio; el Sr. Glenard no ha logrado justificar la exactitud de su teoría, que para colmo de desgracia ha resultado además no ser nueva, habiéndola reclamado como suya el doctor Kiwisch, quien la habia propuesto desde 1849, si bien la abandonó despues, por haberse convencido de que el ruido de fuelle debia referirse más bien á una arteria anastomótica entre la ilíaca interna y la ovárica.

Por su parte, el Sr. Bouillaud sostiene todavía su antigua opinion, de que el ruido de fuelle de las embarazadas reside en las arterias ilíacas internas.

El Sr. Depaul ha hecho en la Academia la crítica de estas diversas teorías, mostrándose firmemente persuadido de que ninguna de ellas es la verdadera; porque el ruido de fuelle se manifiesta con independencia de la pulsacion de la arteria epigástrica y en circunstancias, por otra parte, en que no puede admitirse compresion de la ilíaca, ni motivo para que se haga anormal en ella el paso de la sangre. En su concepto son las arterias uterinas el asiento ordinario de dicho fenómeno, demostrándolo la observacion de que puede existir tambien en algunas mujeres, despues del parto, y en las que padecen fuera del embarazo diversos tumores uterinos. Se alega tambien en favor de esta opinion el hecho observado por el Sr. Rapin de Lausana, de cesar el ruido de fuelle cuando se comprime una arteria, cuyos latidos se sienten introduciendo el dedo en el cuello uterino de la mujer embarazada.

Nos inclinamos á creer que efectivamente los vasos uterinos deben ser la residencia más habitual del ruido de fuelle de las embarazadas, cuando existe; pero esto no excluye la posibilidad de que se presente tambien en otras diversas arterias.

En suma: toda esta discusion viene en nuestro concepto á disminuir la importancia que puede concederse al ruido de fuelle en el diagnóstico de la preñez.

Sociedad de terapéutica de París.—En terapéutica, más que en ninguna otra rama de la medicina, puede decirse que hay pocos principios fijos, pocas leyes subsistentes é incontestadas. Sin hablar de las alternativas de entusiasmo y de abandono en que han estado sucesivamente tantos remedios heroicos, como los tónicos, los antiflogísticos, la sangría, los eméticos, etc., ahora le toca al hierro ver puesta en duda su eficacia contra la clorosis, tan vulgar y universalmente admitida. Segun el señor Trasbot, de acuerdo hasta cierto punto con Trousseau, es esta sustancia un simple escitante dinámico, muy inferior al fosfato de cal, al café y al vino de quina. El Sr. Beaumetz va aun más allá, sosteniendo que el hierro no produce efecto alguno en la clorosis, que el ioduro de hierro sólo es eficaz por el iodo que contiene, y que el verdadero específico contra esta enfermedad es el arsénico. El señor C. Paul, continuador de la obra de los Sres. Trousseau y Pidoux, sostiene por el contrario la opinion exactamente inversa.

Esperamos que ninguna de las exageraciones, inevitables en todo aquello que depende de algun modo de la libertad humana, llegue á prevalecer en el campo de la ciencia. Un término medio prudente ha sido siempre en la práctica lo más aproximado á la verdad, y constituirá sin duda en la terapéutica marcial el guia más seguro del médico para el ejercicio de su arte.

Sociedad médico-práctica de París.—Es opinion comun que las fiebres eruptivas se hacen especialmente contagiosas en sus últimos períodos, y por una parte la experiencia acredita en muchos casos este modo de pensar, como por ejemplo en las viruelas y en la vacuna, y por otra parece muy conforme á razon que la materia orgánica no adquiera la propiedad contagiante, sino despues de la preparacion y elaboracion especial propia de la enfermedad.

Sin embargo, el Dr. A. Dumas pretende, apoyándose en muchos casos, que cita con todos sus pormenores, que el sarampion es eminentemente contagioso en el período de invasion, y que en los períodos sucesivos lo va siendo mucho ménos, dejando de serlo en el de descamacion.

Sin negar la importancia de los hechos referidos por el Sr. Dumas nos parece difícil distinguir en el caso de que se trata, lo que deba atribuirse al contagio, de lo que corresponda á las influencias comunes, capaces de determinar la enfermedad simultáneamente en muchos individuos.

Sin embargo, algunos de los hechos referidos por



el Sr. Dumas, parecen algun tanto concluyentes, porque se trata de sujetos que, habitando en distintas localidades, sólo habian tenido relaciones mientras estaba uno de ellos en el período de invasion del sarampion.

De todos modos, bueno es que estén advertidos los prácticos, para tomar en los casos de este género las precauciones más esquisitas con el fin de evitar en lo posible el contagio de la enfermedad.

Sociedad médica de emulacion de París. Merece ponerse en conocimiento de nuestros lectores la manifestacion hecha por el Sr. Besnier sobre la posibilidad de evitar muchas toracentesis, acudiendo pronto al uso de los vejigatorios para evitar los derrames pleuríticos. Segun dicho señor los epispásticos, usados oportunamente y antes que se verifique el derrame, no tienen jamás inconveniente alguno, y proporcionan frecuentemente los más felices resultados. En ningun caso agravan los fenómenos locales, y en cuanto á los generales, si alguna vez aumentan transitoriamente la fiebre, lo más comun es que en un momento dado propendan á disminuir, ejerciendo, en conformidad con el modo de pensar de la escuela italiana, una accion sedante y antipirética.

Todos los buenos prácticos conocen las ventajas del uso oportuno de los vejigatorios en la pleuresía; y sin embargo, no estará acaso demás llamarles la atencion acerca de este punto, para corroborar su confianza en una práctica tan ventajosa.

Por lo demás no ignoramos que la toracentesis podrá ser, á pesar de todo, un auxilio indispensable en muchos casos, sobre todo en los hospitales, donde á menudo se reciben los enfermos en un período demasiado avanzado para que pueda evitarse la formacion del derrame.

DR. RESANO.

Señor director de EL SIGLO MÉDICO.

Muy señor mio y de toda mi consideracion: Si cree dignas de figurar en las columnas de su ilustrado periódico las siguientes líneas, que casi tienen por único objeto demostrar la poca acertada interpretacion que se ha dado, en nuestro concepto, en uno de los últimos números de EL SIGLO, á un profundo pensamiento de un ilustre médico francés (Mr. Pidoux), podrá hacer de ellas el uso que le pareciere conveniente; mas si no pudieran aspirar á tan alto honor, le suplico las tenga como no recibidas, reservando el sitio que habian de ocupar á otros escritos, que de seguro tendrán más valor científico y serán más útiles á sus numerosos é ilustrados suscritores.

Es de V. con la mayor consideracion afectísimo seguro servidor Q. S. M. B.

B. G. O.

Algunas observaciones sobre la curabilidad de la tisis.

Bajo este mismo ó parecido epígrafe han sido publicados en EL SIGLO MÉDICO algunos artículos por el señor don F. Aguado, y últimamente, en el núm. 1.171, uno por D. Francisco Castellví y Pallarés, ilustrado catedrático del Instituto de Gerona, si mal no recuerdo, cuyos vastos conocimientos y no escasa erudicion habrán tenido lugar de apreciar con bastante frecuencia los habituales lectores del citado periódico, cuyas columnas honra de cuando en cuando con sus bien meditados escritos.

Reconoce el Sr. Aguado el dualismo en la tisis, es decir, que admite dos formas: la tuberculosa, que es la que casi exclusivamente se ha admitido hasta aquí, siguiendo en esto las doctrinas de Laennec, y la que depende de procesos inflamatorios crónicos, que producen con mucha más frecuencia la destruccion del tejido pulmonal.

Partiendo de este principio, y fundado en sus numerosas observaciones, establece que la tisis pulmonal es curable en la inmensa mayoría de casos, aun cuando hayan llegado ya á formarse escavaciones, y con este motivo escita, con un interés laudable en verdad, á los profesores médicos á que no permanezcan inactivos y cruzados de brazos ante la terrible enfermedad, por considerar inútiles todos los medios que se opongan á su marcha destructora, sino que por el contrario, pongan en juego desde el principio una terapéutica racional y bien entendida, y conseguirán arrancar de las garras de la muerte numerosas víctimas que estaban ya destinadas á desaparecer del mundo de los vivos.

Sin que participe del optimismo de mi ilustrado comprefesor en sus conclusiones, pues creo—siguiendo en esto el parecer del Sr. Pallarés y de otros muchos—que si bien la tisis es curable algunas veces, no se puede afirmar lo sea la mayor parte, no puedo menos de convenir con él en que la idea de la individualidad de la tisis y de su incurabilidad, sostenida por Laennec, y que ha venido dominando en la patología hasta nuestros días, influyendo sobre la mayor parte de los médicos, tanto españoles como extranjeros, ha perjudicado notablemente á la terapéutica de dicha enfermedad, haciendo que asistieran inactivos y dominados por un fatalismo, casi musulman, al desarrollo sucesivo de todos sus síntomas, limitándose sólo á aliviar algunos de ellos, que eran harto penosos para los enfermos.

Hoy que se sabe por repetidas observaciones que la tisis pulmonal es producida la mayor parte de las veces por procesos neumónicos crónicos, su tratamiento descansa sobre principios más fijos, y si bien es cierto que este conocimiento no nos ha proporcionado un remedio infalible contra tan grave afeccion, también lo es que nos estimula á llenar con más precision ciertas indicaciones que se desatendian cuando se la tenia por incurable y se obraba en consecuencia.

Prévias estas ligeras reflexiones, que pueden considerarse muy bien como una especie de introduccion al objeto de este artículo, voy á ocuparme de la interpretacion que ha dado el distinguido catedrático Sr. Castellví á una proposicion que sienta Mr. Pidoux en su monografia premiada. *Etudes générales et pratiques sur la phthisie*, respondiendo en cierto modo al llamamiento que hace reiteradas veces á todos sus comprefesores.

En mi concepto el referido señor no se ha penetrado bien del pensamiento que ha querido bosquejar el eminente profesor francés. Lejos de mí la vana pretension de suponer que la manera como yo entienda la citada proposicion sea la más acertada, siendo así que soy el primero en reconocer los superiores conocimientos y clara inteligencia de que el Sr. Castellví se halla adornado; pero por ventura ¿no sucede muchas veces que la inteligencia más poderosa se obceca en la resolucion del más sencillo problema, y le dá cien vueltas, á veces, hasta vislumbrando que es probable se halle equivocada, y no sale de su error, hasta que una indicacion, por ligerísima que sea, descorre el velo que

la ofuscaba, bastándola entonces un momento para abarcar rápidamente todas las dificultades sobre el mismo punto y hacerla discurrir con la valentía y el buen juicio acostumbrados? Muy bien pudiera haber sucedido esto al digno profesor de Gerona, y también puede suceder, y esto es más fácil, que sea yo el que me equivoque: de todos modos, no hago más que emitir una opinión que, como mía, no tiene autoridad ninguna, pero acerca de la cual podrán juzgar los lectores de *EL SIGLO* y el mismo Sr. Pallarés.

Dice Mr. Pidoux en su monografía sobre la tisis (página 345): «El arte no cura ni puede curar sino aquellas enfermedades que son susceptibles de una curación natural ó espontánea;» y para que no nos quepa duda de que ha querido decir lo que ha dicho, repite el mismo pensamiento al principiar el capítulo primero de la parte cuarta de su obra, en esta forma: «Toda enfermedad incapaz de curar natural y espontáneamente, no es susceptible de curar por los medios de que dispone el arte.»

Esta afirmación, que en nuestro humilde juicio envuelve un pensamiento eminentemente clínico y filosófico, en concepto del Sr. Castellví atribuye el resultado todo entero á la fuerza medicatriz; á la fuerza, digámoslo así, autonómica de la naturaleza, y colocado en ese punto de vista discurre de la siguiente manera: «Si el arte no cura, ni puede curar sino aquellas enfermedades que son susceptibles de una curación natural, ¿de qué sirve entonces el arte? ¿para qué la medicina? Si la naturaleza es bastante poderosa para curar la enfermedad, ¿á qué atormentar al enfermo?»

Al sentar su proposición Mr. Pidoux, no se refiere, — según nuestro parecer — á un caso concreto en un individuo determinado y en ciertas condiciones, sino que considera á la enfermedad como una entidad morbosa independiente, abstracta, que puede atacar en distintas condiciones á varios individuos, en alguno de los cuales puede curar natural y espontáneamente, sin que esto quiera decir que algún otro no pueda haber curado por los esfuerzos de la naturaleza auxiliada por el arte, es decir, que basta que haya susceptibilidad de que cure alguna vez naturalmente para que podamos esperar conseguir algunas curaciones por medio del arte ayudando á la naturaleza.

Me explicaré. Es un hecho inconcuso, que no puede ya ser discutido por ningún médico medianamente observador y estudioso, que la neumonía es susceptible de curar con un tratamiento expectante, es decir, sin ningún tratamiento. Acaso sea esto lo más importante que tengamos que agradecer á los sectarios de Hahnemann, que con sus dosis infinitesimales nos han hecho conocer la marcha natural de las enfermedades, conocimiento que, sea dicho de paso, es absolutamente indispensable al médico si ha de proceder con algún criterio y no ha de dar palo de ciego. Ahora bien, de que la neumonía sea susceptible de curar alguna vez espontáneamente, ¿hemos de deducir, violentando la lógica, que alguna otra no pueda ser debida la curación á los esfuerzos de la una ayudada por el otro?

Supongamos que es una pulmonía franca que ataca á un individuo bien constituido y en las mejores condiciones: la mayor suma de probabilidades está del lado de una terminación favorable aun cuando no se emplee ningún tratamiento; sin embargo, á consecuencia de la intensidad de la inflamación, un edema colateral agudo invade de repente las partes sanas del pulmón haciendo imposible el cambio de gases tan necesario para la hematosis y por lo tanto para la conservación de la vida, que está amenazada de una manera directa y próxima: una sangría en estos críticos momentos puede hacer desaparecer el edema y reducir la enfermedad á su simplicidad primitiva, poniendo al enfermo en condiciones de aspirar á una terminación feliz; ¿no podremos decir en este caso que ha triunfado de la enfermedad la naturaleza auxiliada por el arte, y que á pesar de ser susceptible aquella de curar naturalmente, no hubiera curado esta vez si este no la hubiera ayudado?

No sé si habré esplanado lo suficiente mi pensamiento para que pueda ser entendido por los que tengan el mal

gusto de leer este desaliñado artículo; quizá mi poca costumbre de escribir para el público, y más que todo mi escasa inteligencia, hayan hecho que no me haya expresado con la claridad necesaria para ser comprendido, ó acaso yo mismo no me entienda, y tenga que preguntar lo que el otro preguntaba á Fábulo.

De todos modos, y para ver de arrojar alguna luz más sobre la demostración de mi idea, haré un último esfuerzo, tomando por base de mi razonamiento una enfermedad incurable, el carcinoma, por ejemplo. Está unánimemente admitido en la ciencia, que dicha enfermedad no es susceptible jamás de curar natural y espontáneamente; ahora bien, ¿registran los anales de las ciencias médicas algún caso de curación de un carcinoma por medio de los recursos que el arte nos proporciona? Creo que nó, ó al menos yo no tengo conocimiento de que tal hecho se haya realizado.

Resulta, pues, en mi humilde juicio, de todo lo expuesto, que el principio que el sabio francés sienta en su citada obra, es muy digno de tomarse en cuenta en patología, y sobre todo en terapéutica, é interpretándole como en mi concepto debe interpretarse, advertirá el tantas veces citado apreciable Sr. Pallarés, que no es ilegítima — además de ser cierta la conclusión — la consecuencia que saca Mr. Pidoux de sus premisas cuando dice: «La medicina, no es, pues, impotente contra la tisis.»

BERNARDO GIL Y ORTEGA.

Olmo de la Guareña, Junio 1876.

REVISTA ITALIANA.

Más sobre el antagonismo de la atropina y la morfina. — Operaciones cesáreas. — Tratamiento de las manchas avinatas del rostro. — La auscultación del corazón.

Por más que no pueda pretender honores de novedad la cuestión del debatido antagonismo entre el alcaloide de la belladona y el principal del ópio; por más que todos los días se publiquen estudios encaminados á dilucidar este controvertido punto de terapéutica; como quiera que son muchas las ocasiones que en la práctica se presentan, en que es necesario caminar con criterio formal sobre este punto, no creemos que aparecerá pesado el extracto que de un trabajo publicado por el Dr. Corona en los números de Abril y Mayo del *Giornale di medicina militare* hacemos á continuación:

Dá el autor cuenta en este trabajo de los experimentos por él practicados en perros, conejos y ranas, haciendo comentarios sobre este pretendido antagonismo, que negado en absoluto por unos, es tenido como parcial por otros y como exacto por algunos. Los resultados finales de sus experimentos son los siguientes:

a) La atropina acelera extraordinariamente la respiración, y la morfina, por el contrario, la aminora, prestándole un carácter especial, cual es el de largas y profundas inspiraciones seguidas de espiraciones más lentas.

b) La morfina produce sueño y coma profundo: la atropina, convulsiones exageradas y jamás sueño en los animales experimentados (perros y conejos).

c) La morfina acelera los movimientos cardíacos: la atropina los hace lentos.

d) Mientras la morfina acelera los movimientos cardíacos, la temperatura general, tomada en el recto, disminuye: la atropina, al contrario, disminuye los latidos cardíacos, mientras la temperatura permanece estacionaria ó sufre ligero aumento.

e) En la acción de la atropina la dilatación pupilar es el fenómeno más saliente, así como en la morfina se observa por el contrario, el sueño con estacionamiento y alguna vez estrechez pupilar. Respecto á la dilatación pupilar, cree Corona: 1.º, que la dilatación pupilar sobreviene

en los animales mucho mejor cuando la dosis de atropina introducida en la sangre es relativamente escasa; 2.º, que cuando la dosis de atropina introducida en la circulación es fuerte, no hay dilatación, porque se paralizan las fibras, así circulares como radiadas del iris; 3.º, que inyectada la atropina localmente en el ojo, se produce la dilatación aun con disoluciones tenuísimas; 4.º, la dilatación pupilar es constante y sostenida, aun en casos de inyección de dosis altas, siempre que se introduzcan gradualmente, en cuyo caso todos los demás fenómenos del envenenamiento son más benignos, porque gran parte del veneno se elimina prontamente del organismo.

f) La morfina no produce nunca parálisis vaso-motoras; la atropina las produce constantemente, habiéndose claramente comprobado, observando los vasos de la oreja de los conejos envenenados. Respecto á esto: 1.º, es constante la vuelta de los vasos congestionados de la oreja al estado normal, después de la galvanización del simpático en el cuello, en conejos precedentemente envenenados con atropina, y en los que se mostraba en su *máximo* la parálisis vaso-motora; 2.º, á la galvanización del simpático corresponde como consecuencia de la estrechez vascular la disminución de temperatura, igual en proporción á los grados de elevación que habían producido los vasos dilatados por parálisis vaso-motoras; 3.º, en los conejos se requiere por término medio 20 centigramos de sulfato neutro de atropina para que se efectúe la parálisis vaso-motora, y especialmente la inyección debe hacerse de una vez; de otro modo pueden inyectarse hasta 70 centigramos sin presentarse el fenómeno, si esta última dosis se ha repartido de 10 en 10 centigramos é inyectado de cinco en cinco minutos.

g) La morfina, produciendo constantemente el sueño, deja intactos los movimientos reflejos y á veces los exalta: la atropina disminuye los movimientos reflejos y paraliza constantemente la parte posterior de los animales. Respecto á resultados necroscópicos, comprobó siempre el autor á quien extraemos:

h) Los pulmones, el hígado y el bazo normales en el uno como en el otro envenenamiento. El corazón y los grandes vasos se vieron siempre llenos de sangre, pero coagulada en el envenenamiento por la morfina, no coagulada, fluida y negruzca en el ocasionado por la atropina.

Las meninges en ambos casos estaban congestionadas, mientras la pulpa cerebral se encontraba anémica. El bulbo raquídeo y los tubérculos cuadrigéminos, nunca se encontraban hiperemiados, mientras que lo estaba la meninge que los cubría.

i) Respecto á la dosis venenosa, variaba mucho, según la edad y raza del animal. La morfina en los conejos fué unas veces mortal á la dosis de 20 centigramos y otras se toleró hasta la de 50 centigramos; mostrándose no obstante el sueño siempre, aun con las dosis más pequeñas. En los perros fué mucho menor la dosis mortal.

La atropina por el contrario fué tolerada aun á muy altas dosis; en los conejos llegó á tolerarse á la dosis de 1 gramo. Mortal fué muchas veces á 50 centigramos, nunca á menos, á no ser en animales jóvenes ó pequeños. Las grandes dosis de atropina se toleraron en los dos primeros días, pero los animales no sobrevivieron al tercero. En el envenenamiento no faltaron nunca la aceleración respiratoria, la dilatación pupilar y la parálisis vaso-motora de la oreja.

Los experimentos hechos sobre los pneumo-gástricos durante el envenenamiento, así morfínico como atropínico, demostraron cómo las alteraciones respiratorias antagonistas producidas por ambas sustancias partían de los centros respiratorios.

k) Relativamente á los resultados experimentales acerca de la pretendida acción antagonista terapéutica, observa el autor: 1.º, que la morfina bastó siempre en pequeñas dosis para anular los efectos de la atropina y producir constantemente el sueño; 2.º, que durante el sueño morfínico dosis altísimas de atropina no alteraron en modo alguno los fenómenos debidos á la morfina, y nunca consig-

naron que cesase el sueño; 3.º, cuando la atropina se inyectó gradualmente en dosis pequeñas de 10 en 10 minutos de distancia, si bien la suma de la sustancia llegó á cifra elevada, fué más prontamente antidotada por dosis pequeñas de morfina, que cuando el primer alcaloide se inyectó de un golpe en dosis mayores de 20 centigramos; 4.º, la inyección de ambos venenos en las venas demuestra que hubieran bastado dosis mucho menores para llegar á un envenenamiento más rápido y más grave, así como que la morfina produjo su acción instantánea y se substituyó siempre con sus fenómenos á la atropina; 5.º, las inyecciones mistas en las venas de dosis fuertes de atropina y mínimas de morfina, produjeron siempre la aparición del sueño y no permitieron sino muy tarde las manifestaciones propias de la atropina; 6.º, siempre, después de la desaparición de los fenómenos debidos á la morfina, aparecieron los síntomas producidos por la atropina con mayor gravedad, cuanto más alta fué la dosis de atropina inyectada con el objeto de anular los síntomas debidos á la morfina.

De todo lo anteriormente dicho deduce el Dr. Corona que debe, entre las dos sustancias objeto de sus estudios, creerse que existe un antagonismo parcial, fisiológico; pero que no debe aceptarse la idea de un antagonismo mútuo terapéutico.

Recomienda en el envenenamiento por la atropina las inyecciones de morfina y sus sales, tanto en las venas como subcutáneamente; pero combate completamente la idea de tratar un envenenamiento morfínico con la atropina, porque dosis fuertes de esta no bastan á acallar las manifestaciones de aquella, y porque aun cuando se alivien pasajeramente las alteraciones morfínicas, no tardan en sobrevenir aterradoras las producidas por la sustancia empleada como remedio. Hace observar, por último, que *en el hombre la atropina es infiel y fatal* muchas veces aun á dosis homeopáticas, y no es raro el caso de que al propinar la atropina, se presenten inesperadamente los fenómenos de envenenamiento.

—A propósito de una operación cesárea practicada por el profesor Rafael Novi en Nápoles, este mismo refiere en *Il Morgagni* la historia de las gastro-histerotomías practicadas en Nápoles desde 1791 á la fecha. En total fueron 27 las operaciones cesáreas practicadas por diferentes tocólogos y cirujanos, y en ellas sólo dos madres se salvaron, mientras que todos los fetos se estrajeron vivos y sanos. Semejante estadística no es peor, en lo que á las madres se refiere, que las de Kayser, Burns, Bandelocque, Boer y Boerhaave; respecto á los fetos es mejor, que las referidas por Velpeau, Michaeli, Murphy, Burns y Kayser. Después de estas consideraciones estadístico-históricas, refiere el autor la historia de su propio caso.

Tratábase de una mujer de 32 años, raquítica, con la pelvis en figura de *linterna* (?); deprimidas las ramas horizontales del pubis una contra la otra; el diámetro sacropúbico de 7 pulgadas, el bis-iliaco de 9, el pubo-coxígeo de 3 1/2, el bis-isquiático de 10 líneas y la base del arco del pubis de seis líneas. Practicóse la operación cuando la mujer se encontraba ya en el trabajo del parto y había perdido las aguas. El parto cesáreo fué de feliz éxito así para el feto como para la madre.

El autor aborda después algunas cuestiones prácticas, deduciendo:

1.º Que el mejor método de operar es el de esperar la caída de las aguas.

2.º Que el uso del drenaje es de grande utilidad.

3.º Que debe colocarse la operada en un plano fuertemente inclinado hacia delante.

4.º Que es útil la ligadura y compresión del vientre después de un parto precipitado.

—En el *Giornale italiano delle malattie veneree e della pelle* leemos la descripción de un procedimiento para curar los *nævus* planos y vasculares, que por su coloración reciben el nombre de *manchas de vino ó avinatas*. Sabido es hasta qué punto pueden estas afeccionar el rostro de algunos individuos y que esta deformidad ha sido

casi siempre tenida por incurable; pues bien, Balmann Squire asegura haber obtenido desde hace mucho tiempo buenos resultados, tratándola del modo siguiente:

Se sirve de una aguja de catarata, pero muy gruesa, é incide con ella la piel afecta, haciendo incisiones paralelas y de corte limpio, que escuden un poco el área de la mancha y que equidistan un milímetro y medio entre sí. Para impedir el dolor se anestesia la parte con el eterizador de Richardson, y para impedir la hemorragia se comprime sucesivamente las partes incindidas por espacio de diez minutos, dulcemente aunque con firmeza. Durante la presión se coloca entre la herida y el dedo un pedazo de papel secante. Las incisiones deben interesar el espesor del dermis. A los quince días los cortes están cicatrizados. Las reglas que han de tenerse presentes al emplear este método son:

1.º No estirar la piel durante la operación, pues entonces es fácil que se formen coágulos en las incisiones y quede cicatriz.

2.º Si una operación no es bastante, puede repetirse dos ó tres veces, tratando de hacer las segundas incisiones oblicuas sobre las primeras en ángulo de 4,5º, y las terceras en ángulo recto.

3.º Si queda alguna sangre coagulada debe retirarse con un pincelito empapado en agua fría.

La operación no produce más que una tumefacción ligera.

—El Dr. Carlos Fedeli de Pisa ha publicado dos lecciones que versan sobre *la percusión del corazón*. La exactitud de alguna de las observaciones que ellas se hacen, nos induce á transcribir íntegro el juicio bibliográfico que las dedica *Lo sperimentale* de Julio último.

«Que la figura del corazón, su carnosidad, consistencia, densidad y ligereza de sus paredes puedan revelarse de un modo más ó menos exacto por medio de la percusión metódicamente aplicada, nadie lo duda; pero maravilla el que después de la solicitud y los cuidadosos estudios de tantos laboriosos médicos, esta topografía del corazón permanezca aun siendo disputable y disputada.» «Muchas lanzas, ó mejor dicho plexímetros, se han embotado, despuntado y aun roto en contra de la mensuración pleximétrica del corazón; así es que la medida de Pierry ha parecido ceder ante la de Baccelli, la de Baccelli ante la de Concato y de Giovanni y estas ante la de Burresi. El ilustrado y joven Dr. Carlos Fedeli en estas dos lecciones nos parece que ha recogido, por decirlo así, cuidadosamente los fragmentos de aquellas rotas lanzas y los ha reunido, ó por lo menos ha tratado de vencer los obstáculos contra los cuales se habían estrellado; haciendo notar que en un asunto tan dúctil y variable como es el de la valoración de sonidos altos ó bajos difíciles de apreciar, aun para los oídos más expertos, no pueden fundarse las conclusiones que terminen la controversia.»

«La percusión cardíaca comunmente practicada, sea por el método clásico del diámetro vertical y el transversal, sea por el triangular, no resuelve por sí el problema, necesita siempre de la auscultación; esta, por sí, resuelve no solo la cardiopatía, sino su género y especie; nunca hace esto la percusión, á más de que los datos que esta suministra son más inseguros y ambíguos que los proporcionados por aquella. En vista de esto, ¿no debería constituirse en precepto de buena clínica el comenzar en los casos de dudosa cardiopatía por la auscultación, en vez de la percusión cardíaca?»

«Este modo de proceder es, á juicio de Fedeli, el más racional y espedito por ahorrar tiempo al médico y molestias al enfermo: por esto nada se quita á la percusión en su seguridad, pero en la práctica se prueba y confirma cada día que en las afecciones cardíacas, lo que no dice la auscultación no debe esperarse casi nunca de la percusión sola. No por esto estimaremos en ménos los estudios y trabajos de aquellos prácticos que se han esforzado por llevar este modo de exploración á una perfección relativa, y entre cuyos nombres figuran los ya mencionados, y habrá

de hoy más que añadir el del joven profesor de Pisa, que en sus dos lecciones mencionadas ha sabido condensar enseñanzas provechosas para los que dan sus primeros pasos en el terreno de la clínica.»

C.

SECCION PRACTICA.

Nota relativa á un caso de gastrotomía practicada para extraer un cuerpo extraño (tenedor) del estómago, por Mr. Leon Labbé, cirujano de la Pitié (1).

Los casos de cuerpos extraños del estómago son numerosos y han dado lugar á diversas tentativas quirúrgicas, cuyos resultados, aunque publicados con detalles poco minuciosos, parece que han sido muchas veces satisfactorios.

Yo tengo el honor de comunicar á la Academia un caso de este género que no deja de tener algun interés bajo el punto de vista de la medicina operatoria.

Trátase de un joven sometido á mi observación en las siguientes condiciones:

El 30 de Marzo de 1874, un tal Lausseau, de 18 años de edad, queriendo imitar un ejercicio que habia visto hacer á un titiritero, se introdujo en la boca un tenedor de metal blanco, cuyas puntas tenia cojidas con los dientes. A fuerza de muchas tentativas habia conseguido hacerlo impunemente; pero un día, en un movimiento brusco é inconsciente, provocado por una imprudente broma de uno de sus compañeros, soltó la parte que sostenia y el tenedor penetró profundamente en la faringe. Sus amigos, tan asustados como él, trataron de extraer con los dedos el cuerpo extraño, pero en vano. A los pocos momentos mi amigo el Dr. Lepère, que desde entonces no ha dejado de prestar conmigo sus auxilios al enfermo, fué llamado, y con una larga pinza de pólipos tuvo en un principio la suerte de cojer los dientes del tenedor; pero en un brusco movimiento provocado por un vivo dolor, Lausseau le rechazó con violencia, y el cuerpo extraño penetró más profundamente en el exófago. Inmediatamente aparecieron durante algunos minutos los más alarmantes síntomas de asfixia, que cesaron en el momento que el tenedor pasó el nivel de la laringe y de la tráquea. Un bienestar reparador sucedió á esta angustia, suponiéndose con este motivo que el cuerpo extraño habia llegado al estómago.

Yo ví algunos instantes después á Lausseau; estaba tranquilo y se conformaba con su nueva situación. En los días sucesivos practiqué numerosas exploraciones para asegurarme de la presencia del tenedor en el estómago. Una sola vez, con un instrumento explorador ideado por el instrumentista Mr. Collin para reforzar los sonidos, me fué posible obtener resultados positivos.

A los quince días, Lausseau fué bruscamente acometido por accidentes gástricos, que se presentaron bajo la forma de intensísimos dolores acompañados de síncope repetidos. A las veinticuatro horas, calmada ya esta crisis, apareció una tumefacción considerable en la región ocupada por la curvadura mayor del estómago; desde entonces el fin de cada comida iba seguido de grandes dolores.

A partir de este momento, el enfermo presentó alternativas de completo bienestar y ligeras molestias, decidiendo en el mes de Junio volverse á Bourgogne.

Durante el tiempo que permaneció con su familia, tuvo alternativas de dolor que duraron quince días próximamente, obligándole durante este tiempo á estar encorvado, casi doblado, y á acostarse sobre el lado izquierdo. El intervalo de reposo sólo duró ocho días.

En Junio de 1875 fué á Lyon á consultar, permaneciendo allí un mes.

(1) Hemos creído conveniente transcribir esta nota, sobre un caso que tanto ha llamado la atención de la prensa extranjera. (La Redacción.)

Vuelto á Bourgogne, se encontraba en un estado de salud satisfactorio, sus padecimientos habian desaparecido casi por completo, y se decidió á volver á París en el mes de Octubre. Empezó de nuevo y continuó sus ocupaciones durante seis semanas. Al cabo de este tiempo se renovaron los accidentes tomando más incremento. La salud general de Lausneur se alteró profundamente, decayendo tambien de una manera notable su estado moral. Entonces vino á consultarme si podria someterle á un tratamiento quirúrgico que no comprometiese su vida.

En esta época, por medio de ciertos movimientos muy precisos, Lausneur hacia salir los dientes del tenedor por el límite del hipocóndrio y del epigástrico, de tal suerte, que se los podia sentir clara y distintamente á través de las paredes del abdomen. Estos movimientos producian resultados, especialmente cuando el estómago estaba distendido por los alimentos.

La constante repeticion de este fenómeno no dejaba duda alguna sobre la presencia del cuerpo extraño en el estómago, y sobre la constancia de la posicion que habia ocupado desde el principio del accidente. En estas condiciones, una intervencion quirúrgica tenia muchas probabilidades de éxito.

No quise, sin embargo, hacer tentativa alguna hasta saber la opinion de algunos cirujanos. Con este motivo mis sábios y respetables maestros, el profesor Mr. Gosselin y el Baron Larrey quisieron darme una prueba de su gran amistad asociándose por completo á los cuidados que yo debia prestar á Lausneur.

Despues de un detenido examen practicado por MM. Gosselin, Larrey y el Dr. Lepère, se decidió que procediésemos á la extraccion del cuerpo extraño.

Tenia que elegir entre dos métodos: 1.º, el empleo de los cáusticos con objeto de provocar la adherencia entre la pared profunda del abdomen y el estómago; 2.º, la gastrotomía con el bisturí.

De comun acuerdo nos decidimos por el uso de los cáusticos, esperando producir adherencias de fuera á dentro, análogas á las que se producen muchas veces de dentro á fuera en los casos de cuerpos extraños del estómago. Una vez producidas estas adherencias, la operacion quedaba reducida á una simplicidad extrema.

Desgraciadamente se realizó lo que temíamos por la excesiva movilidad del estómago; á pesar de numerosas aplicaciones del cáustico de Viena y de la pasta de Canquoin, no se produjo adherencia alguna.

Los cáusticos se aplicaron en dos puntos diferentes. La primera vez tomé por guía el punto á cuyo nivel se sentian las partes salientes del tenedor; pero numerosas investigaciones cadavéricas me probaron que este punto de mira era muy móvil é inconstante.

Decidíme á dejar cicatrizar la herida de la primera cauterizacion, y resolví desde entonces aplicar el cáustico á un sitio de eleccion, para cuya determinacion he llegado á formular reglas precisas. Obrando así, me colocaba, como se verá, en condiciones favorables para sustituir, en caso de no adherencia, la accion del bisturí á la de los cáusticos.

El estómago sólo es accesible á la accion quirúrgica, por una parte de su cara anterior, en un espacio triangular de base inferior, cuyos lados forman por una parte el lóbulo izquierdo del hígado, y por otra el reborde de las falsas costillas izquierdas, correspondiendo la base á la corvadura mayor del estómago. Sentado esto, lo que importa determinar con rigurosa exactitud es, no hasta dónde puede descender la corvadura mayor del estómago que forma la base del triángulo, sino hasta dónde puede subir, porque si se hace la incision muy baja, nos exponemos á dar más bien sobre el colon transverso que sobre el estómago.

Nos hemos convenido por numerosas investigaciones cadavéricas que nunca sube la corvadura mayor del estómago, en el cadáver, por encima de una línea transversal que pasa por la base de los cartilagos de la novena costilla de cada lado. Si esto sucede en el cadáver, con más razon

debe suceder en el vivo, puesto que las mayores espiraciones jamás corresponden á la espiracion cadavérica.

Para encontrar fácilmente en el vivo este interesante punto de partida, las mismas investigaciones cadavéricas nos han demostrado que el cartilago de la novena costilla se halla situado inmediatamente por debajo de la primera depresion que se encuentra siguiendo de abajo arriba con el dedo el reborde de las falsas costillas. Nuevo punto de partida, esta depresion está limitada inferiormente por el cartilago muy movable de la décima costilla. Esta, unida al precedente por un ligamento de 6 á 7 milímetros de altura, pasa rozando, y se puede con facilidad determinar bajo el dedo la produccion de un ruido especial.

Se puede, con estos datos, reasumir de la siguiente manera las reglas que hay que seguir para practicar la *Gastrotomía* con una precision hasta cierto punto matemática.

Hacer á un centímetro por dentro de las falsas costillas izquierdas, y paralelamente á estas últimas, una incision de 4 centímetros, cuya estremidad inferior debe caer sobre una línea transversal que pase por los cartilagos de las dos novenas costillas.

Si la incision no pasa de 4 centímetros, no se interesan las fibras del recto anterior del abdomen.

Operando de esta manera, se llega á la cara anterior del estómago en la union de sus porciones cardiaca y pilórica.

Confiado por el conocimiento de estos hechos, hemos procedido á la operacion el domingo 9 de Abril en presencia y con la ayuda de MM. Gosselin, Larrey, Lepère, Coyné y Mene-Maurice, médico del hospital de San Juan de Dios.

Anestesiado el enfermo por el cloroformo, incindí capa por capa en la region fijada, y siguiendo la direccion indicada, en que habia hecho previamente seis aplicaciones sucesivas de cáusticos.

La herida siempre se sostuvo libre de sangre por medio de las pinzas de forci-presion.

De esta manera llegué al peritoneo parietal, que no se hallaba adherido al visceral, por más que los fenómenos observados durante la aplicacion del cáustico nos habian hecho suponer lo contrario.

Por medio de una pinza de pólipos introducida por la incision, cojí la pared anterior del estómago, atrayendo una parte hacia afuera. Formada así la herida fué atravesada por una asa de hilo y sostenida fuertemente sobre los labios de la herida abdominal. En este momento, y antes de practicar la abertura, penetré en el estómago de fuera á dentro con agujas muy encorvadas, para salir de dentro á fuera á través de la pared abdominal, á un centímetro próximamente del borde de la incision. De este modo uní la serosa visceral á la serosa parietal en la estension de un centímetro sobre todo el reborde de la herida, llegando á este resultado por medio de ocho puntos de sutura.

Sólo despues de haber tomado estas precauciones incindí la pared del estómago y penetré en la cavidad de este órgano.

Con el índice izquierdo pude sentir el cuerpo extraño y asegurarme de su posicion.

De este modo pude comprobar que los dientes se hallaban situados á la izquierda, al nivel de la corvadura mayor, y pasaban en muchos centímetros la estremidad izquierda de mi incision. Inmediatamente me convencí de que no podia hacerse fácilmente la extraccion porque mi dedo se hallaba comprimido en la hendidura estomacal como en un tornillo. Entonces me decidí á fijar la mucosa por fuera ranversándola en todo el contorno de la herida estomacal.

Desde este momento el manual operatorio se hizo difícil; vuelto á introducir mi dedo en el estómago me sirvió de guía para cojer el tenedor con una larga pinza de pólipos encorvada por la punta. Cojí el cuerpo extraño siguiendo uno de sus bordes en la union del mango con el talon; entonces pude, desprendiendo los dientes de una masa de tejido fungoso que los sostenia, hacerle pasar de izquierda á derecha para conducir las estremidades puntiagudas al

nivel de la herida estomacal. En este momento imprimí al tenedor un movimiento de báscula y sus dientes pudieron aparecer en el orificio abdominal; cojido con otras pinzas el cuerpo extraño fué fácil y rápidamente extraído.

Las consecuencias de la operacion han sido poco importantes, y despues de algunas amenazas de accidentes peritoneales, rápidamente conjurados en las 18 primeras horas por el empleo de una verdadera capa de colodion sobre el abdómen y por el uso del vino de champagne helado, el enfermo se ha restablecido rápidamente.

Desde el quinto día se halló bastante bien para poder soportar alimentos sólidos. Despues volvió á su alimentacion normal y se encuentra en excelentes condiciones de salud. Los hilos se han desprendido, escepto dos; la herida se halla muy limitada y la fístula gástrica muy estrecha, que aun persiste, apenas da paso al dedo meñique. Las nociones de fisiología patológica que poseemos sobre este punto nos hacen esperar la rápida desaparicion de esta fístula.

El feliz éxito de esta operacion me parece debido á la reunion de muchas condiciones.

Yo lo atribuyo al procedimiento operatorio que se ha seguido, fundado en el conocimiento de puntos de partida muy exactos, á la precaucion que tuve de fijar el estómago á las paredes abdominales antes de abrirlo; á los cuidados consecutivos y sobre todo al empleo de una capa muy espesa de colodion que ha inmovilizado las paredes abdominales y aun el tubo digestivo, haciéndole sufrir una fuerte compresion. Gracias á esta compresion, el tipo de la respiracion se ha modificado de una manera notable; de diafragmática la respiracion ha tomado el tipo costal superior.

Pocas serían las aplicaciones de esta operacion, si solo se hiciese en los casos de cuerpos extraños en el estómago, pero me parece que puede sacarse un partido realmente útil volviendo á agitar una cuestion propuesta y sostenida con talento por el profesor Mr. Sedillot. Este eminente cirujano habia, en efecto, propuesto aplicar la gastrotomía á los casos de estrecheces infranqueables del exófago y del cárdias, y practicar en estos enfermos lo que él llamaba una *boca estomacal*, que permitiese prolongar la vida introduciendo los alimentos directamente en el estómago.

El procedimiento operatorio que yo propongo, y que tanta seguridad presenta bajo el punto de vista del establecimiento de las fístulas gástricas, debe encaminarse en estos casos á evitar la obliteracion de esta última.

PRENSA MEDICA.

La tortícolis de los niños.

De las conferencias clínicas dadas acerca de esta enfermedad en el hospital de *Enfants-malades* por M. de Saint-Germain, extractamos los siguientes puntos, como los más dignos de ser conocidos.

Es necesario para conocer bien la etiología de la tortícolis el darse cuenta exacta de la accion de los músculos en los movimientos de la cabeza. Los músculos que en estos movimientos intervienen son: en primer lugar el cutáneo, cuya accion, por punto general, se desdena por más que es importante; la porcion cervical del trapecio que lleva la cabeza hácia atrás volviendo la cara hácia el lado opuesto; el esplenio que vuelve la cabeza del mismo lado á que inclina la cabeza, y por último el esterno-mastoideo que inclina la cabeza y hace volver la cara al lado opuesto. Cuando los dos esterno mastoideos obran juntos doblan la cabeza directamente hácia adelante. Duchenne de Boulogne ha demostrado que la porcion esternal obra en la rotacion, y que la clavicular no interviene más que en la inclinacion.

La tortícolis se ha dividido de un modo natural en muscular y ósea; la primera se ha dividido en *paralítica* y

por *contractura*, pero esta última division es puramente teórica, pues la tortícolis paralítica es tan rara que apenas si en la práctica se presenta ocasion en que observarla.

La tortícolis puede ser congénita, en cuyo caso se ha atribuido unas veces á la accion del forceps y otras, con mayor razon á las contracciones uterinas. Es importante el no confundirla con la afeccion descrita por Blanchet y Planteau, y que resulta de roturas del esterno-mastoideo, á consecuencia de tracciones exageradas hechas sobre los piés del feto.

Más tarde bastan las actitudes viciosas para producir la tortícolis; la miositis sifilítica tambien puede darla origen, pero su causa principal es el frio y la inflamacion por él producida. Bajo el punto de vista de la anatomía patológica, el hecho que más importa señalar, es el estado del músculo que se ha hecho fibroso y el de su vaina que ha sufrido análoga transformacion, hecho que importa para la tenotomía, porque esta vaina retraída bastaria por sí para sostener la desviacion si, como hacia Duval despues de la operacion, no se cuidaba de empujar violentamente la cabeza en el sentido opuesto á la inclinacion para romper la vaina del músculo cortado.

A consecuencia de la tortícolis prolongada, cítase tambien una verdadera atrofia de la cara del lado desviado, lo que se ha explicado suponiendo que existian dificultades en la circulacion de la carótida correspondiente por la flexion forzada. Broca ha insistido en este hecho, relacionándole con la disminucion sensible de la masa encefálica del mismo lado. Hay que notar, en efecto, que los niños que de antiguo sufren tortícolis, son poco inteligentes.

El esterno-mastoideo es casi siempre el que por su contractura produce la tortícolis; ordinariamente es el lado derecho el afecto, encontrándose la cabeza inclinada hácia él y la cara vuelta al opuesto. Al cabo de algun tiempo de esta inclinacion prolongada, puede haber desviacion de las apófisis espinosas de las vértebras cervicales, lo cual complica el diagnóstico, así como el cambio de sitio del omóplato. Las tortícolis provocadas por los demás músculos, son escepcionales; la debida al esplenio en particular produce la rotacion y la inclinacion de la cabeza al mismo lado. Preciso es citar la tortícolis intermitente como producto de la intoxicacion palúdica. Un enfermo se ha observado que se veia todos los dias atacado de tortícolis en el momento de ponerse á la mesa; cambiöse su hora de comer, y el fenómeno siguió presentándose, no al comer, pero sí á la hora acostumbrada.

La tortícolis ósea por lesion de la columna vertebral, tambien puede ser aguda ó crónica, es decir, por lesion rápida ó por lesion lenta. En el primer caso puede ser consecutiva á una luxacion, á una artritis ó sinovitis aguda; en el segundo á la artritis crónica y sobre todo al mal de Pott, que entonces por la region que ocupa se llama mal sub-occipital.

Se ha notado que mientras en la tortícolis muscular los músculos podian permanecer mucho tiempo contraídos sin afectar á los huesos; en la ósea, por el contrario, cuando los huesos ó articulaciones están enfermos, los músculos se contraen, viniendo á complicar la enfermedad primitiva y á aumentar las dificultades del diagnóstico. Hay, sin embargo, algunos signos propios de esta clase de tortícolis. En primer lugar, cuando hay luxacion, la eminencia faríngea debida al arco anterior del atlas, que se puede tocar metiendo el dedo en la boca; este, sin embargo, es un síntoma que puede ilusionar, y Saint Germain cita un caso en que esta sensacion y algunos otros síntomas engañosos produjeron un diagnóstico erróneo. En los casos de artritis y sinovitis existe un aspecto especial del enfermo durante la masticacion; es esta muy dolorosa, y los enfermos no comen sino sosteniéndose la cabeza; tambien se nota que vuelven todo el cuerpo para mirar de lado; evitando, á toda costa, la rotacion; la deglucion es difícil y los dolores se irradian al cráneo: todos los fenómenos característicos del mal sub-occipital se producen sucesivamente. Pueden, en fin, sobrevenir luxaciones consecutivas.

De un modo general, puede decirse que la tortícolis ósea termina de dos maneras, ó por supuración, produciendo la muerte, ó por anquilosis como en el mal de Pott. En este último caso, conviene evitar toda tentativa de enderezar el cuello, pues puede sobrevenir la muerte instantánea del niño como se cita en algun caso.

Las dos formas ósea y muscular, difieren en algunos puntos que facilitan el diagnóstico. En la primera, hay siempre inclinación de la cabeza y rotación de la cara al mismo lado; casi siempre ocurre lo contrario en la segunda.

En la ósea el dolor es sordo y con irradiaciones lejanas; en la muscular es vivo, lancinante y verdaderamente insupportable. En el primer caso, pueden los músculos estar relajados, lo que es imposible en el segundo. Pero bueno es tener en cuenta que hay casos de distinción difícil, y Bouvier cita uno en que recomienda la *tenotomía*, tratándose de una artritis cervical.

El tratamiento puede ser médico, quirúrgico y ortopédico. En el primer caso se emplean los emolientes y narcóticos en las formas agudas de la tortícolis muscular; el amasamiento y la electricidad también han dado buenos resultados. En los casos de tortícolis por actitud viciosa hay un medio muy útil, pero que sólo en las niñas puede emplearse, cual es el fijar la cabeza de la enfermita durante la noche en la postura opuesta á la que conserva de día, trenzando sus cabellos debajo de la axila del lado sano.

El tratamiento quirúrgico consiste principalmente en la tenotomía del esterno-mastoideo. Puede hacerse de dos modos: ó bien después de introducir el tenotomo bajo la piel, se corta el músculo de delante atrás, lo cual es peligroso por poder lesionarse un vaso importante, ó bien, lo que es preferible, después de hacer una punción en la piel, se introduce un tenotomo romo, con el que se hace la sección de atrás adelante, de modo que los vasos no puedan herirse. Una vez seccionado el músculo debe enderezarse la cabeza y sostenerse en posición, para lo que M. Saint Germain cose sobre la gorra del niño dos vendas que anuda bajo la axila opuesta.

Por último, el tratamiento ortopédico consiste en el empleo de cuellos y aparatos conocidos con el nombre de minervas, aplicables sobre todo á las tortícolis óseas, y que tienen por principal objeto el impedir movimientos que pueden ser peligrosos y á sostener el peso de la cabeza.

Inyecciones subcutáneas de éter en el colapso.

Ya hace tiempo que se habla de las inyecciones subcutáneas de éter en los casos de profunda adinamia; recientemente M. A. V. Macan, ha comunicado á la Sociedad de Obstetricia de Dublin el caso de una mujer, á quien una hemorragia después del parto habia colocado en un estado de colapso profundo, y que salió de él merced á las inyecciones subcutáneas del éter. En esta mujer, en estado de muerte inminente, inyectó bajo la piel del abdomen próximamente 8 gramos.

El pulso reapareció poco después, y pronto se inyectó el contenido de otra nueva geringa, ó sean otros 4 gramos; la mujer se reanimó poco á poco y se curó al poco tiempo.

Sabido es que este medio se ha propuesto á veces como preferible á la transfusión en los casos de colapso por hemorragia; es de ejecución fácil, rápida y exenta de peligros. La cantidad que debe inyectarse depende totalmente del pulso del enfermo. El profesor Hecker inyecta 15 geringas llenas, que hacen unos 16 gramos, inyectando cada vez tres ó cuatro geringas á pequeños intervalos. Es preciso repetir la inyección, pues es de efecto pasajero; la pared abdominal ó el muslo, son los puntos mejores para hacerlas; es preciso introducir la geringa profundamente, sin lo cual se podrían formar abscesos. La inyección es dolorosa, pero esto tiene poca importancia para la indicación.

Este remedio se ha empleado contra el colapso en diver-

sos casos, pero en los que mejor efecto ha surtido ha sido en los de colapso por hemorragia. M. Lomb Atthill, presidente de la Sociedad de Dublin, ha tenido ocasión de volver á la vida por este medio á una mujer exangüe por implantación viciosa de la placenta.

El caso parecia desesperado; se inyectaron dos jeringuillas de á 4 gramos en el pliegue de la ingle, que bastaron para reanimar el pulso. La enferma curó.

El éter empleado, según se desprende del periódico de que estas noticias tomamos, es el vulgarmente llamado sulfúrico (óxido de etilo).

C. M. C.

PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS.

Amígdalas hipertrofiadas.

Para combatir las molestias que consigo lleva la hipertrofia tonsilar, se recomienda muy eficazmente en el *Movimiento médico-quirúrgico* la aplicación, por muchas veces consecutivas, de la siguiente disolución sobre las glándulas mismas, después de haber practicado en ellas muy superficiales incisiones con una aguja de catarata.

Ioduro de amonio. 10 gramos.
Agua. c. s. hasta saturar.

Accesos asmáticos.

En algunos casos de asma, cuando otros remedios ningún alivio producen, emplea Desnos el elixir antiespasmódico de Aubrée, modificado en su composición del siguiente modo:

Raíz de poligala. 2 gramos.
Agua. 125 —

Hiérvase hasta reducir á la mitad el líquido, cuélese y añádase:

Ioduro potasio. 10 gramos.

Después de enfriado y disuelto, agréguese:

Jarabe de ópio. 120 gramos.
Aguardiente. 60 —

Mézclese para tomar á cucharadas.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Dirección general de Beneficencia y Sanidad.

Quando el Gobierno adoptó y reglamentó el concurso de los médicos que sin pertenecer al cuerpo de directores de baños y aguas minero-medicinales pudieran situarse en los establecimientos hidroterápicos para ejercer en ellos libremente su profesión, disponiendo el uso de las aguas á fin de que sirviera esta práctica de noble estímulo y de garantía para la mejor asistencia del público, estaba lejos de sospechar que tan laudable propósito habia de llevarse al abuso, interpretando viciosamente las prescripciones reglamentarias.

Las quejas elevadas por varios directores de baños han venido á justificar aquel error, pues según las pruebas exhibidas resulta que sobre no cumplirse en todos sus detalles por algunos médicos libres, al expedir las papeletas á los en-

fermos que les consultan, el art. 60, ni por los bañistas el 77 del reglamento, se observa además que en dichos documentos y en los anuncios se intitulan médicos-directores-libres, faltando á la exactitud, dificultando la formación de la estadística, y dando pábulo á confusiones que menoscaban la moral y el servicio.

Para evitar estas faltas, que tanto importa corregir, después de haber oído al Real Consejo de Sanidad en consultas de 1.º de Octubre y 23 de Diciembre de 1874, y en 1.º de Junio último; deseando conciliar los derechos y los deberes que prescribe el reglamento, y con el levantado propósito de acreditar el concurso de todos los médicos en la práctica de la hidroterapia mineral medicinal;

Esta Dirección general ha tenido á bien dictar las disposiciones siguientes:

1.ª Los profesores de ciencias médicas que con arreglo al artículo 57 del reglamento de baños deseen ejercer su profesión en los establecimientos balnearios de la Península é islas adyacentes, presentarán anticipadamente al director de los baños certificación del subdelegado del partido donde las termas radiquen, haciendo constar haber sido visado y registrado, con arreglo á las disposiciones legales, el título profesional.

2.ª Asimismo presentará al propio director certificado de la Administración económica correspondiente de hallarse inscrito en la matrícula de subsidio y al corriente en el pago de este tributo, ó en lugar del certificado los correspondientes recibos que lo acrediten.

3.ª En la papeleta que con arreglo á lo dispuesto en la regla 1.ª del art. 61 han de facilitar los médicos libres á los enfermos que les consulten, y que estos deben presentar al director del establecimiento, constará el nombre y apellido del interesado, su residencia habitual, diagnóstico del padecimiento, el modo y forma del tratamiento hidro-mineral como dosis de la administración, días, número de baños con la temperatura y duración, el de duchas, inhalaciones, estufas, pulverizaciones, etc., con todos los demás detalles que al tratamiento y medicación pueda referirse; y cuya papeleta se presentará autorizada con la firma del profesor que disponga la prescripción.

4.ª La papeleta á que se refiere la disposición anterior quedará archivada en la Dirección del establecimiento, expidiéndose por el director á cada interesado copia exacta de aquella, única que tendrá valor para los efectos de uso y administración de las aguas, y para el señalamiento de horas y turnos respectivos.

5.ª Los facultativos libres que ejerzan su profesión en los establecimientos ó estaciones balnearias presentarán quincenalmente en la Dirección del suyo respectivo copia exacta del libro-registro á que se refiere la regla 2.ª del art. 61, y al final de cada periodo de temporada oficial, ó de toda ella cuando esta sea continua, el cuadro estadístico ajustado al modelo número 2 del reglamento; pero sin la firma del alcalde ni las casillas destinadas á la clase de tropa y á la pobre, reducido á señalar los bañistas, su procedencia, el diagnóstico y las observaciones que estimen, recogiendo de ambos documentos el oportuno recibo.

6.ª Los profesores libres no podrán usar de otros títulos, así en papeletas como en anuncios y portadas de su habitación en las termas mas que los académicos ó universitarios, el de consultores ó médicos libres, reservándose el de director para quien lo fuese nombrado y delegado por el Gobierno.

7.ª Los dueños, arrendatarios y administradores de baños cuidarán de que el remedio mineral sea facilitado únicamente á virtud de la papeleta firmada por el director.

8.ª Los enfermos que consulten á los facultativos libres

presentarán la papeleta de estos al director en la forma expresada, bien por sí ó por persona de su familia ó confianza, procurando no valerse de los criados y dependientes de los médicos libres para no lastimar la moral médica y decoro profesional.

Y 9.ª La papeleta oficial á que se refiere el art. 77 del reglamento, respaldada y anotada con el éxito de la medicación y los detalles del tratamiento, será también devuelta al director por los respectivos interesados, ateniéndose á la disposición anterior.

Lo que comunico á V. S. para su conocimiento y cumplimiento, debiéndose publicar esta circular en el *Boletín Oficial* de la provincia. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 26 de Julio de 1876.—El Director general, Ramon de Campoamor.—Sr. Gobernador de la provincia de....

MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

ANUNCIO DE ADMISION DE SÓCIO.

D. Manuel Piñero Herva, profesor de medicina residente en Santiago (Galicia), ha sido declarado socio de este Montepío con cuatro acciones de tercera clase.

ANUNCIO DE PENSION.

D. José Parga Martínez, profesor de medicina y socio de este Montepío, ha sido declarado pensionista jubilado del mismo por haberse imposibilitado para el ejercicio de su profesión, con el haber de 3.240 rs. anuales.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad.

Madrid 24 de Julio de 1876.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña. (2)

VARIEDADES.

ESPEDICION VERANIEGA.

Apuntes de un viaje curativo, científico y recreativo, por el Dr. D. Joaquín Malo y Calvo (1).

(Continuación.)

Averigua que aquella en otro tiempo soberbia propiedad, hoy tan próxima á la ruina, iba á venderse judicialmente, y movido de un rasgo de generoso desprendimiento, que tanto le caracteriza, forma no sólo intención, sino empeño de adquirir el palacio y el parque das Larangeiras, encargando á su administrador y apoderado general, el Sr. Belmonte, verifique la compra, lo cual efectuó por una gruesa suma.

Poseedor ya de ella, comiéntanse las obras con una actividad pasmosa, y á pesar de las dificultades y contrariedades que encuentra en los operarios de los diversos ramos con quienes tiene que tratar, las vence con una perseverancia digna del mayor elogio; y el palacio y el parque adquieren en breve tiempo una nueva vida, á espensas de grandes estipendios y gruesas sumas en ellos invertidas; pero estas nada valdrían, si no fueran acompañadas del gran tino y acierto, así como del esquisito gusto que á éste personaje distingue.

La calle principal de la posesión, á cuyos extremos tiene las dos puertas de entrada, una en frente de otra, mide de longitud seis varas más que el salón del Prado de Madrid, y su robusta arboleda, hoy muy bien cuidada y poblada, embellece este paseo de tal modo, que sólo él bastaría para

(1) Véase el número 1.179.

causar la admiración de los que tengan la suerte de visitarla. Múltiples estufas se encuentran por todas partes, repartidas unas, hechas de nuevo otras, y tan bien dispuestas todas, que encierran un sin número de plantas y flores terrestres y acuáticas, nacionales y extranjeras, presentando igual lozanía las indígenas que las exóticas, y algunas de ellas tan raras, que nos son desconocidas por completo. La flor más común de todas, la rosa, por ejemplo, tiene en aquellas estufas y en aquellos deliciosos jardines todas las formas y coloridos que imaginar se pueden; desde la más cándida de todas, la rosa blanca, hasta la más lúgubre que es la negra, pueden cojerse de todos los colores, amarillo, azul, verde, rosa, violado, etc., etc.

Las más esquisitas y extraordinarias plantas figuran en aquellas magníficas estufas y cultivados jardines, cuyos copudos árboles, abundantes lagos, intrincado laberinto y preciosos puentes, han sido todos restaurados; y con el gran número de plantaciones hechas, y mejoras que hay proyecto de hacer diaria y sucesivamente á costa de dispendiosos beneficios, serán, cuando queden del todo terminadas, la delicia de tan ilustres moradores y la admiración de los visitantes. En el bosque, como en el valle, se disfruta de una inmensa frescura, acompañada del delicioso perfume que emana de este último, alfombrado de violetas, jazmines, pensamientos, jacintos, camelias, y otra infinidad de flores que embalsaman el aire y forman una magnífica perspectiva, con el cuadro más encantador que imaginarse puede, y en el cual la naturaleza se ostenta tan grandiosa con la ayuda del arte.

A la cabeza de aquel paraíso de encantos, en que tanta magnificencia se encierra, se eleva el palacio y actual morada de los propietarios, del cual voy á hacer un pálido bosquejo, muy inferior á lo que es en sí, y de lo que realmente merece. Dos brazos de escalera, que parten desde el jardín, conducen al átrio, donde dos elegantes puertas de cristales de colores dan entrada á un precioso vestíbulo, del cual toma origen la escalera principal que conduce á una vasta y clarísima galería guarnecida de bustos de mármol blanco. Entrase enseguida á la sala de armas, llena de escudos y retratos que constituyen una epopeya de familias, cuya sala cuadrada está provista de magníficos divanes de chagren, color grana, basteados. Adornan la pared principal varios retratos, entre ellos dos originales de los reyes católicos, otro del conde de Aguilar, y algunos más de la familia ó antepasados del duque, entremezclados con gran variedad de armas antiguas, escudos y otros pertrechos de épocas guerreras, ocupando el sitio de preferencia el escudo de armas portuguesas, que tiene por divisa de sus mayores. Esta sala comunica con el escritorio particular del duque, que está bien adornado, con delicado y esquisito gusto, teniendo entre otras cosas un gran cuadro representando á Miguel Cervantes leyendo el Quijote á sus compañeros y amigos estudiantes de Salamanca. Este cuadro es debido al delicado pincel del pintor español Francés.

La segunda puerta de la sala de armas comunica con el salón de recibir de la duquesa de Abrantes y de Linares, el cual es de raso verde, con paredes del mismo color y tela que su preciosa sillería. Tiene magníficas pinturas al óleo, siendo el techo, que es una de las cosas que más llaman la atención de esta sala, debido al pincel portugués de Sequeira. El mobiliario, todo de talla, es de la más esquisita elegancia.

Tomando por la puerta de enfrente, se entra en la gran sala de respeto, espléndidamente decorada, con el mobiliario de la época del renacimiento y magníficos espejos que reproducen este espléndido cuadro de dentro, fotografiando fielmente por el interior las maravillas que la naturaleza ostenta por de fuera.

El comedor es de forma ochavada y dá al terrado que comunica con los jardines del parque. Toda la obra es de talla, paredes, techo y suelo, y las soberbias pinturas de Fonseca, con figuras alegóricas de mitología pagana, resaltan desde luego á la vista en esta preciosa sala, cuyos

aparadores, galerías y espejos, son muy elegantes y tienen en sus molduras las armas de Portugal, aseguradas ó sostenidas por dos leones.

Lo avanzado de la hora no me permitió detenerme á ver, entre otras cosas, la preciosa capilla que existe en el interior del palacio que acabo de bosquejar, pero surtida de riquísimos ornamentos, muchos de ellos de un trabajo apuradísimo y esmeradamente acabado, de la primera esposa del duque, forman, con todo lo demás de la capilla, un conjunto de riqueza y armonía que no puede menos de dejar admirado al que la examina con detenimiento.

Salí muy entrada la noche de aquel amenísimo vergel, del que tan gratos recuerdos conservo, y me dirigí para concluir la noche al circo de Price, único teatro que se hallaba abierto y en el que se encontraba gran parte de la más alta sociedad lisbonense.

Al despedir el coche, el conductor, que desde el momento de mi salida del parque das Lavangeiras comprendí no estaba muy contento, sin duda alguna por mi larga visita, me exigió 500 reis más sobre los 2.000 ajustados, y aunque nada habíamos hablado de tiempo, no tuve más remedio que pagarlo sin grandes réplicas, pues como buen gallego que era, me hubiera escandalizado si no le aumentó la cuota del ajuste, que ya de suyo era escesiva, según me dijo el referido Sr. Duque. Tomada una butaca, que me costó otros 500 reis (diez reales próximamente), me coloqué cómodamente, y ví trabajar de una manera admirable á la variada compañía anglo-americana, que con justicia llamaba la atención del público con sus difíciles ejercicios gimnásticos, sus graciosos bailes y sus divertidas pantomimas. Tiene este teatro un jardinito con asientos y un café inmediato regularmente servido, donde se pasan muy bien los entre actos con los acordes de una mediana y pequeña orquesta, que toca piezas más ó menos escogidas.

Amaneció el siguiente día, y muy de mañana tomé mi ruta por el lado opuesto de los recorridos en días anteriores, y muy pronto me encontré en la calle del Arsenal, en la cual se halla situado el de la Marina. Pedí permiso para visitarle, y concedido este, ví un grandioso establecimiento con magníficos talleres, varios almacenes con material de guerra y la gran sala llamada do Risco, en que se celebró la Exposición industrial de 1849. Existen además en este arsenal varias oficinas y departamentos como el Tribunal de cuentas, y otros, un excelente dique y diversos muelles, y dentro del mismo arsenal brota un rico manantial de aguas sulfurosas, que con otro de aguas salino-muriáticas llamadas de San Pablo, se ha formado un notable establecimiento cuyo director se ha conquistado gran reputación y fama. Admirable ventaja es, y por cierto poco común, que en una población tan grande y tan importante como Lisboa se encuentren manantiales minero-medicinales, y de gran importancia, como el que acabamos de mencionar, y otros entre los cuales descuella el que nace frente á Terreiro do Trigo á la falda del monte donde está situado el Castillo de San Jorge, llamadas Aguas das Alcaçarias del Duque y de doña Clara, que son dos fuentes minerales, que parecen tener el mismo origen que las de Chafariz del Rey, puesto que todas ellas contienen gran cantidad de azoe. Las aguas de estas fuentes son claras, limpias y transparentes, no tienen sabor ni olor, y su temperatura es de 27° á 34°, dejando por la evaporación un residuo sólido compuesto de cloruro sódico, sulfato de cal, potasa y sosa y carbonatos de magnesia y cal.

Cuenta, pues, Lisboa con los siguientes manantiales que me dediqué á ver en este día: las aguas sulfurosas del Arsenal de la Marina, las termas de las Alcaçarias do Duque, las de las Alcaçarias de Doña Clara, las del Chafariz del Rey, las del Doctor, y las del Chafariz del Andaluz; y en sus inmediaciones las de Esteril, á 13 kilómetros de Lisboa, da Poça á 14 kilómetros, y otras varias entre las que se cuentan las muy celebradas y bien ponderadas aguas de Caldas da Rainha, que no tuve tiempo de visitar.

Después del almuerzo me invitó un compañero de casa, militar, á ver la Escuela politécnica, y en ello empleamos el resto del día. Es un edificio majestuoso y bello, en el cual se prepara á los jóvenes que han de seguir la carrera militar, siendo á estos obligatorio ganar dos años en la politécnica. Los profesores son especialidades en las ciencias naturales, físicas y matemáticas, y los gabinetes de física, química é historia natural son completísimos, llamando sobre todo la atención en ellos la colección de esqueletos y la de aves, esta última regalada por el Rey D. Pedro IV, tan querido, como ninguno, de los portugueses.

Llegó el día de mi partida y último de mi estancia en Lisboa, y según el plan que me había propuesto, le dediqué á visitar la biblioteca pública y pasar en ella las horas que al servicio estuviese abierta, descansando algún tanto de la agitación y movimiento continuo de los días anteriores, y estar preparado para tomar el tren á las ocho de la noche. Almorcé más temprano que de costumbre y me dirigí á la rua de San Francisco, y en la acera derecha, casi ya al final de dicha calle, me encontré con un antiguo edificio de feo aspecto, de paredes agrietadas, y arrinconado como vergonzante, y si un centinela que á la puerta del edificio contiguo no me hubiera asegurado que era allí el sitio porque le preguntaba, es seguro que no hubiese acertado. Al acercarme al vestíbulo de este viejo edificio comprendí que no tenía el aspecto de una biblioteca nacional, ni de una Academia de bellas artes, como en sus rótulos se leía, ó al menos que no se había hecho el edificio para tales objetos, y así es, en efecto, puesto que hace muchos años fué convento de frailes de San Francisco, de cuyo santo lleva nombre la calle; recuerdo, sin duda, de la referida orden.

Corta fué mi estancia en la Academia de bellas artes, que ocupa el piso bajo del edificio; ni los cuadros, ni los modelos, ni la distribución de sus cátedras y dependencias me llamaron gran cosa la atención, formándose la idea de que en bellas artes están mucho más atrasados los portugueses que nosotros.

Subí después al piso principal, en donde está situada la biblioteca pública, y en ella pasé muy agradablemente unas cuantas horas, no sólo admirando las bellezas que encierra, sino en muy grata conversacion con los finos y atentísimos empleados de ella encargados. Tan luego como me dí á conocer y les indiqué que pertenecía al cuerpo de archiveros-bibliotecarios de España, me sacaron un precioso libro encarnado para que estampara allí mi nombre y mi firma, y pasando rápidamente la vista por él, ví otras firmas conocidas de ilustres españoles, catedráticos unos, literatos otros, que como yo han visitado el establecimiento. Pregunté por el bibliotecario ó jefe más caracterizado, y me dijeron que se hallaba ausente y encargado por S. M. Fidelísima de una embajada de las más principales. El que hace sus veces encargó á dos empleados subalternos que me acompañaran y me enseñaran todas las riquezas literarias que allí se encierran. Si bien antes me había enseñado por sí mismo los índices que para el servicio público tienen formado, y que están hechos por el mismo sistema que el que se usa en nuestras bibliotecas, por orden alfabético y por papeletas sueltas colocadas en tomos pequeños y manejables para el servicio.

La colocación de las obras, así como la confección de papeletas y clasificación de libros, está en un todo en armonía con la de la Biblioteca nacional de España, y tanto en aquella como en ésta se tiene por norma de clasificación la del Brunet, que en honor á la verdad no deja, al menos en mi concepto, de tener defectos. Como no es esta la ocasión de entrar en estos pormenores, me limitaré á decir que el gran número de armarios que en la Biblioteca nacional de Lisboa existen, encierran muchísimos miles de volúmenes, unos 300.000 próximamente, muchos de ellos de gran valor y estima, ya en clase de incurables, ya de preciosos manuscritos, que ascienden á cerca de 10.000, ya en lindísimas viñetas y miniaturas antiguas que en unos y otros se encuentran, ya, finalmente, en bellísimas

y elegantes encuadernaciones, de que con justicia hacen alarde. No es fácil que pueda recordar los muchos libros de mérito, raros y preciosos que me enseñaron, entre ellos un precioso Calendario con lindas miniaturas, escrito en vitela; una *Biblia* impresa en Maguncia, según se cree por el mismo Guttemberg, y que yo la creo dudosa, sin embargo de que la tienen con gran pompa y celebridad guardada en una preciosa caja de madera con bajos relieves y separaciones para los dos tomos de que consta, los cuales están lujosamente encuadernados con sólidas cantoneras de plata y con el nombre de Guttemberg en el lomo, si bien el libro carece de fecha y no demuestra, tan claramente como dicen, fuera la primera Biblia que el inventor de la imprenta estampase; muchas y variadas ediciones de *Os Lusíadas de Camoens*, entre ellas una correspondiente al año 1572; otra de las *Cartas familiares de Cicerón*, del año 1469; la *Vida de Vespasiano*, publicada á fines del siglo XV, y otras muchas de gran mérito allí conservadas.

Mi larga estancia de cerca de cuatro horas en este centro del saber y de la ilustración, cuya visita y conocimiento me fué tan grata, me inclinaron con más empeño á ocupar el resto del día en visitar, aunque fuera rápidamente, la escuela de medicina, á la cual quedé en acompañarme un amigo de viaje, que era mucho más conocedor del terreno por haber ido muchas veces y al cual quedé en aguardar en la Biblioteca Nacional. Con efecto, las dos escasas de la tarde serían cuando nos dirijimos al Hospital de San José, á cuya espalda, y como si fuera una dependencia de este mismo edificio, se encuentra el colegio de medicina de la capital de Portugal. Si frío y desagradablemente impresionado me encontré por la mañana al ver el edificio ocupado por la Biblioteca Nacional y la Academia de Bellas Artes, no me causó mejor efecto la vista de aquella pobre y humilde escuela, que tan mal contrasta forma con la importancia de la capital, de sus bellos y elegantes edificios, de sus múltiples estatuas que por todas partes se observan, y sobre todo por contar en su seno las eminencias de la ciencia y los más distinguidos médicos y aristocráticos profesores portugueses.

En mi rápida visita por aquel edificio todo me pareció pobre y mezquino, los gabinetes microscópico y de materia médica, las tres aulas en forma de anfiteatro, la sala de disección, cinco mesas de mármol y cuatro fuentes en sus ángulos, el Museo anatómico normal y patológico, así como el instrumental, todo ello presenta una vista muy distante de las que la corte de España contiene y encierra, y que no guarda relación alguna con la de la corte de Portugal, si bien es cierto que el número de alumnos en esta, así como en las de Oporto y Coimbra, no llegan en todas las tres juntas á tener la décima parte que en la de Madrid. Sin embargo, conviene advertir que tanto el Jardín botánico, que es bastante grande y bien surtido, como la disección y las clínicas que están perfectamente montadas, aquella por el abundante número de cadáveres con que cuentan siempre los alumnos para hacer anatomía y operaciones quirúrgicas, y estas por su buena enseñanza, y excelentes condiciones que facultativamente presentan sin que desmerezca tampoco en lo más mínimo su buena administración, ni la dotación de camas, que están por cierto muy separadas unas de otras, y con una esmeradísima á la par que escrupulosa higiene, no dejando por consiguiente nada que desear.

Pero á donde más principalmente dirijí mis observaciones y atención fué á la Biblioteca de la Escuela, que consta de unos 12.000 volúmenes, y forma dos salas cuadradas, situadas en el piso principal del edificio, que no son por cierto muy grandes, si bien contienen con holgura el corto número de asistentes que á ella acuden, que no guardan proporción con la excesiva concurrencia que visita la nuestra. Está abierta en las horas de clase, y el servicio se hace con esmero por los empleados adscritos á la misma, teniendo la subvención de 300.000 reis que se pagan religiosamente y que representan muy cerca de 7.000 rs. al año. Con esta cantidad compran todas las obras nacionales y es-

trajeras que los profesores recomiendan en sus lecciones, y de ahí el estar mejor surtida de obras modernas, de que nosotros carecemos por falta de recursos para ello, que no tan sólo nos priva de adquirir las obras de mérito que se publican, sino que tenemos suspendidas las suscripciones, dejándonos incompletas una serie de obras que el trascurso del tiempo hará difícil, sino imposible de completar, como lo tengo ya manifestado á la superioridad.

Muchos libros impresos, antiguos y modernos, me mostraron este día, no sólo en la Nacional sino en esta, que habian salido de las prensas de Lisboa, especialmente de la Imprenta Nacional para tratar de demostrarme los adelantos del arte tipográfico, que yo estoy muy lejos de negarles, cuando en grandes certámenes han obtenido un primer premio hace ocho ó nueve años, pero conviene advertir que estos adelantos de la Imprenta Nacional son recientes y datan de épocas modernas, pues hace cuarenta años que en todo Portugal no se conocian más que diez y seis imprentas, de las cuales doce pertenecian á Lisboa, tres á Oporto, y una sola á Coimbra, y estaban muy lejos de ser sus ediciones modelos del arte. Algunos autores portugueses quieren, en mi concepto equivocadamente, sentar que el admirable arte de Guttemberg, que tanta influencia tuvo en la civilización moderna, fué introducido en su país casi al mismo tiempo que en Italia, siendo así, que según datos históricos, está casi demostrado que el primer libro que se imprimió en Portugal tiene la fecha de 1481, cuando ya se imprimía en Valencia desde 1474, y en Barcelona y Zaragoza desde 1475; y si bien poseen obras modernas, bastante bien impresas, hasta muy recientemente no han llegado á las nuestras.

Sin embargo de esto, como sus Bibliotecas, de suyo numerosas y bien surtidas, tienen preciosas ediciones de Francia, España, Inglaterra é Italia, abundan los tipos de los diversos impresores de estos países y no escasean las de los españoles, entre las que descuellan las de Ibarra, Monfort y otros más modernos como Rivadeneira, y Aribau, á los cuales han imitado mucho los portugueses en estos últimos años, habiendo llegado á superarlos recientemente, puesto que el año 1867 los hermanos Marecos que dirigen la referida Imprenta Real de Lisboa, ganaron el primer premio en el gran certamen al que acudieron la mayor parte de las naciones.

Dejamos la escuela de medicina en la que me recibieron con el mayor afecto y finura, haciéndome toda clase de ofrecimientos, y viendo que la hora iba avanzando, tomamos el camino para la fonda, en donde mientras me avisaban para comer arreglé y pagué cuentas, preparando mi equipaje con objeto de sentarme á la mesa completamente tranquilo y descuidado, sin que nadie me interrumpiera. Después de una afectuosa y tierna despedida me dirigí á la estación del ferro-carril, y una vez tomado un billete de primera hasta el entroncamento, como faltaba más de media hora para la salida del tren, me entretuve en examinar con detenimiento la construcción, forma y dependencias de la misma. Esta suntuosa estación denominada de Santa Polonia, es digna antesala de la gran ciudad que acabo de bosquejar muy incompletamente, pues seis días de estancia en ella no dan de sí lo bastante para ver lo mucho que encierra esta preciosa capital y corte de Portugal. Como edificio la estación de Santa Apolonia, como allí se llama, no tiene rival en la península, y su situación á la margen del caudaloso Tago la hacen sumamente ventajosa; teniendo frente á su fachada principal una gran plaza, que es la que la da el nombre. Además de su magnífica rotunda cubierta de cristales, tiene buenas salas de descanso y espaciosos departamentos de equipajes y todo lo necesario para la comodidad de los viajeros, realizándose con prontitud todas las operaciones.

(Se continuará.)

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Observaciones meteorológicas de la semana.—Altura barométrica máxima 709,96; mínima, 705,40. Temperatura máxima, 43°7; mínima, 18°1. Vientos dominantes, S-O., N-E., O-S-O y O.

Los cólicos nerviosos con ó sin complicaciones hepáticas han sido muy frecuentes en esta semana, así como las afecciones congestivas y francamente flogísticas localizadas en el estómago, los intestinos y las vías biliarías. Las hiperemias del cerebro, la médula y las meninges, han aumentado en frecuencia, exacerbando los padecimientos crónicos de estos importantes órganos.

En las fiebres de carácter tifoideo, las complicaciones nerviosas han predominado sobre las demás, tomando á menudo la forma atáxica.

Los reumatismos y los afectos catarrales han disminuido; los afectos cardíacos, los enfisemas pulmonales y todas las lesiones crónicas de los órganos respiratorios y circulatorios han empeorado.

CRÓNICA.

El andarín Weston. Es objeto de muchas consideraciones científicas por parte de los periódicos ingleses, la expedición recientemente efectuada por el famoso andador Weston, que ha recorrido 275 millas (366 kilómetros) en 75 horas. Ha efectuado su viaje del modo siguiente: después de andar 90 millas, descansó 23 minutos; volvió á ponerse en camino é hizo un alto de cuatro horas después de haber recorrido 120 millas; hizo luego algunas paradas cortas y anduvo las 88 últimas millas sin descansar ni un instante. La velocidad media de este andarín es de cinco millas por hora; debe muy pronto emprender un viaje, en el cual se propone recorrer 500 millas (666 kilómetros) en seis días consecutivos. La cantidad de urea contenida en la orina durante la marcha, ha sido dos veces más considerable que en el estado de reposo.

Secreto médico. En el departamento del Var (Francia) acaba de ocurrir un hecho que creemos muy interesante, por referirse á uno de los puntos más delicados de la práctica de la profesión. Los niños abandonados se reciben en el asilo de aquella provincia por una comisión administrativa, que exige á las personas que se los presentan el nombre de la madre. Una matrona de Tolon presentó el 23 de Enero un niño al que habia inscrito en el registro el día anterior, como de padre y madre desconocidos; se negó á decir el nombre de la madre, y la comisión no recibió al niño, que por hallarse enfermo fué conducido al hospital por la profesora; allí curó y se invitó á la matrona á que le recogiese. Rehusó esta fundándose en que no era madre ni tutora suya, y le negó alimento y asistencia. El niño, que á la sazón tenía 16 meses, se consideró como abandonado. El tribunal civil de Tolon emitió su fallo, considerando que el niño se encontraba en el caso de ser auxiliado por la caridad pública, y consideró la negativa de decir el nombre de la madre, justificada, porque al proceder así, la matrona no hacía más que *l'enar un deber impuesto por la ley bajo sanción penal*.

Justo homenaje. Con satisfacción viva hemos sabido que los profesores de la Beneficencia provincial han acudido en corporación al vecino pueblo de Carabanchel, para

despedirse de su decano D. Luis Leganés, jubilado actualmente del cargo en que tan largos y distinguidos servicios ha prestado. Posteriormente han dado en honor suyo así como del Sr. Saenz un banquete fraternal. También han rendido análogo tributo de cariñoso respeto á su jefe los practicantes todos de los Hospitales provinciales; y nosotros, asociándonos á su sentida manifestación, enviamos nuestro saludo al práctico respetable y distinguido, que tan preclaros servicios ha prestado á la humanidad y la ciencia.

Del haschich en las hemorragias puerperales.—M. Donoran dice haber obtenido grandes ventajas del uso de la tintura del *cannabis indica*, á la dosis de un gramo cincuenta centigramos, en las hemorragias *post-partum*. Parece que obra con rapidez y energía aun en los casos en que el cornezuelo de centeno no dá resultado alguno.

Segun el mismo Donovan, su empleo es de bastante utilidad en las metrorragias en general, y sobre todo en las de molimen catamenial demasiado profuso.

Medio de detener instantáneamente las epistaxis incoercibles.—La *Tribune médicale* y la *Gazette hebdomadaire* proponen la administración de cinco centigramos de tártaro emético, en todos aquellos casos en que los pediluvios, el hielo, la elevación de los brazos, las inyecciones de percloruro de hierro y otras, y el taponamiento de las fosas nasales, no sean suficientes para detener la hemorragia, bastará el sencillo medio indicado; las náuseas primero y luego los vómitos provocados, serán suficientes para detenerlas inmediatamente.

Baños nuevos de Fitero. (Aguas clorurado-sódicas calientes, á la temperatura de 47° centígrados.)—Las aguas de este establecimiento de baños son enteramente iguales á las de los baños viejos del mismo nombre, por lo cual se llenan con ellas completamente las mismas indicaciones, hallándose su especialización bien definida en los reumatismos y parálisis, escrófulas y estados anémicos y atónicos del organismo, que reconstituyen de un modo sensible en virtud sin duda de los cloruros y fosfatos que contienen.

Su situación topográfica es muy alegre y saludable, ofreciendo un panorama difícil de explicar, que vivifica y reanima el ánimo decaído de los enfermos. Estos encontrarán en dicho establecimiento una buena instalación, unos medios balneoterápicos (baños, chorros y estufa natural) tan completos como en la estación termal mejor montada; una fonda con alimentos sanos y confortables, y un servicio esmerado en todos los dependientes del establecimiento.

El viaje se hace por camino de hierro hasta las estaciones de Tudela ó Castejon, y desde estos puntos, en dos horas y media, en los coches del baño nuevo de Fitero, por los cuales se preguntará en dichas estaciones.—El médico-director en propiedad, por oposición, José GENOVÉS Y TIO.

VACANTES.

Están vacantes las dos plazas de médicos-cirujanos titulares de Vargas en la provincia y partido judicial de Toledo, dotada cada una con 4.000 pesetas, pagadas del presupuesto municipal por trimestres, por la asistencia hasta cuatrocientas familias pobres entre ambas; pudiendo los profesores contratar con los otros vecinos no pobres.

Es población de 4.030 vecinos, sana, bien surtida de aguas y comestibles, y dista dos leguas cortas de Toledo; teniendo en su término estación del ferrocarril de Tajo.

Los aspirantes dirigirán sus solicitudes á la Alcaldía, documentadas segun reglamento, dentro de veinte dias. (P. P.)

—La de médico-cirujano de Mora (Toledo); dotación 4.500 pesetas. Las solicitudes hasta el 16 del actual.

—La de médico-cirujano de Ansó (Huesca); dotación 750 pesetas, más 2.250 por iguales. Las solicitudes hasta el 20 del actual.

—La de médico-cirujano de Terque (Almería); dotación 1.250 pesetas. Las solicitudes hasta el 12 del actual.

—La de médico-cirujano de Casas del Monte (Cáceres); dotación 250 pesetas. Las solicitudes hasta el 28 del actual.

—La de médico-cirujano de Suacedilla (Cáceres); dotación 450 pesetas. Las solicitudes hasta el 16 del actual.

—La de médico-cirujano de Jaraicejo (Cáceres); dotación 750 pesetas. Las solicitudes hasta el 20 del actual.

—La de farmacéutico de Galisteo (Cáceres); dotación 4.300 pesetas. Las solicitudes hasta el 20 del actual.

—La de médico-cirujano de Carabanchel Bajo (Madrid); dotación, 998 pesetas. Las solicitudes hasta el 23 del actual.

—La de médico-cirujano de Ponferrada; dotación, 2.000 pesetas. Las solicitudes hasta el 23 del actual.

—La de médico-cirujano de Macael (Almería); dotación, 750 pesetas. Las solicitudes hasta el 19 del actual.

—La de médico-cirujano de Alcalá de Guara (Huesca); dotación, 4.750 pesetas. Las solicitudes hasta 1.º de Setiembre.

—La de médico-cirujano de Barrado (Cáceres); dotación, 375 pesetas. Las solicitudes hasta el 21 del actual.

—La de médico-cirujano de Navaconcejo (Almería); dotación 2.500 pesetas. Las solicitudes hasta el 19 del actual.

—La de médico-cirujano de Robledo (Albacete); dotación, 4.250 pesetas. Las solicitudes hasta el 5 de Setiembre.

—Las tres de médicos-cirujanos de Belmez (Córdoba); dotaciones 4.000 pesetas cada una. Las solicitudes hasta el 18 del actual.

—Las dos de médicos-cirujanos de Hecho (Huesca); dotación, 4.650 pesetas cada una. Las solicitudes hasta el 15 del actual.

—La de médico-cirujano de Escalonilla (Toledo); dotación, 4.000 pesetas. Las solicitudes hasta el 10 del actual.

—La de médico-cirujano de Candamo (Huesca); dotación, 450 pesetas. Las solicitudes hasta el 28 del actual.

ANUNCIOS LITERARIOS.

DICCIONARIO DOMESTICO. Tesoro de las Familias ó Repertorio universal de conocimientos útiles. —Esta tercera tirada constará de siete cuadernos de á diez pliegos cada uno (160 páginas, 320 columnas), y saldrá con regularidad uno cada mes. Precio de cada cuaderno: 3 pesetas en Madrid y 3 pesetas y 25 cént. en provincias, franco de porte.

Se han publicado los cuadernos del 1.º al 5.º

Se halla de venta en la librería extranjera y nacional de D. C. Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid.

MADRID: 1876.—Imp. de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.

Medicacion marina.

Las infinitas curaciones obtenidas con estos medicamentos de plantas marinas, nos dispensan el anunciar constantemente, y sólo de vez en cuando lo avisamos a los pocos que desconocen las virtudes de los célebres específicos marinos de Yarto Monzon.

La tisis, las escrófulas, herpes, vicios humorales, flujos de las señoras, toses rebeldes, catarros inveterados etc., se curan porcientosamente con el *jarabe depurativo de plantas marinas*, frasco 20 rs.

El cáncer de la matriz, sus ulceraciones y cualquiera perturbacion crónica de este órgano desaparecen con las *píldoras matriciales*, caja 20 rs. y por 3 más se remite, y por 44 rs. dos que se necesitan para la perfecta curacion.

El gran depurativo y purificador de la sangre es la *esencia salutarifera de plantas marinas*, frascos de 8 rs.

El mejor de los antinerviosos es el *antinervioso marino vegetal*, frasco 10 rs.

El sin rival para los dolores es el *antireumático marino*, frasco 10 rs.

El purgante más suave las *píldoras marino purgantes*, caja 12 rs., y con 3 más se remite.

Contra las lombrices, la *Yartina*, caja 4 rs., desafia a todos los vermifugos.

Para corregir la mala calidad de la leche y aumentarla en las que crían es el único el *Galactóforo marino*, caja 16 reales y con 4 más se remite.

Para la dentición el *eulófilo marino*, caja 12 rs. y con 4 más se remite.

Para todas las enfermedades humorales, erupciones, hinchazon, etc., por absorcion, cura la *pomada marina universal*, bote de 8, 14 y 20 rs.

Para resolver los infartos crónicos en poco tiempo la *pomada resolutiva*, bote 16 rs.

Para las grietas de cualquier clase y condicion la *pomada marina contra grietas*, caja 12 rs. y con 4 más se remite.

Para teñir el pelo y las canas el *No más canas* de Yarte, frasco 28 rs.

Para recobrar las fuerzas perdidas por excesos ó vejez las *píldoras afrodisiaco marinas*, caja 30 rs. y con 4 más se remite: no tienen rival.

El único depositario central, Fernandez Izquierdo, calle de Pontejos, número 6, botica, Madrid, y Ruda, 14; autor, San Vicente la Barquera, y se venden en las principales boticas de provincias.

Doctor Meana.

La reputacion científica que alcanzó el Dr. J. M. Meana, y las curaciones sorprendentes que obtuvo con sus fórmulas en las enfermedades especiales á que se dedicó, han obligado al sucesor Santamarina, que ejerce en Oviedo, á ofrecer á los médicos de España tan inapreciables conquistas.

Contra la «incontinencia de orina», píldoras del Dr. Meana, caja 12 rs., y con 3 rs. más se remite. Se obtiene pronto alivio y curacion segura.

«Píldoras antiherpéticas» de Meana, caja 12 rs., y con 3 rs. más se remiten. Son un probadísimo antiherpético.

«Píldoras antisifilíticas» de Meana, caja 12 rs., y con 3 más se remiten, y á su accion no se resisten ni los primeros accidentes sifilíticos, ni los fenómenos secundarios y terciarios, curando

radicalmente todas las afecciones sifilíticas, sin consecuencias ulteriores.

«Tintura tónica anticolérica» de Meana, frasco, 30 rs. Las disenterías, diarreas crónicas, las enteritis ó inflamacion de la membrana interna de los intestinos, la colitis ó inflamacion del colon, tienen el mejor remedio en esta tintura, probada en los casos más áridos. No puede remitirse por correo. Vende y remite los medicamentos del Dr. Meana, Fernandez Izquierdo, Madrid, Pontejos, 6, botica.

Contra lombrices.

Las «pastillas antihelmínticas y purgantes» del Dr. Córdoba, farmacéutico de Avilés, hacen arrojar lombrices en gran número á los que las usan, y de su buen éxito certifican 21 acreditados médicos de la comarca y cuantos han observado su accion en los muchos años que hace se expenden, obligándonos á poner depósito en Madrid, donde las han propagado los muchos bañistas que concurren al puerto de Avilés todos los veranos. Hay pastillas del número 1 á real, para niños de uno á cuatro años; del núm. 2 á real y medio, para los de cinco á diez años, y del número 3 á dos reales, para los adultos; necesitan de dos á seis pastillas, y se remiten certificadas por medias docenas, abonando á más del importe 3 reales. Unico depositario en Madrid, Fernandez Izquierdo, Pontejos, 6

Diarrea.—Disenteria.

La diarrea sintomatica de las inflamaciones intestinales, así como las producidas por un exceso de secrecion biliar, y las determinadas por la ingestion de alimentos y bebidas de mala calidad, que producen una accion irritante en el tubo digestivo, con especialidad en el grueso, se curan infaliblemente en uno ó dos dias con las píldoras de Arandano compuestas. Las disenterías, consecuencia de las estaciones cálidas y ocasionadas por otras varias causas, se curan en muy pocos dias con el uso metódico de nuestras píldoras. Numerosas observaciones, recogidas concienzudamente por inteligentes médicos de enfermos que habian estado sometidos á los tratamientos más enérgicos, sin obtener resultados favorables, han hallado una pronta y radical curacion con las píldoras de Arandano. Caja, 14 rs.—Se remiten certificadas con 3 rs. más. Ruda, 14, botica, y Pontejos, 6. Exitó seguro.

Vacuna verdadera.

«Línea vacuna», de origen ó de procedencia legitima inglesa, obtenida con todo esmero y garantizada por el médico especialista de la vacuna Sr. Balaguer. Tubos á 30 reales, que se remiten certificados por 33, y cristales á 12 rs., que se remiten por 15. Diríjanse los pedidos á D. Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, Pontejos, 6, botica.



CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

SECRETO ÁRABE

EXCLUSIVO DEL DOCTOR MORALES.

Cura infaliblemente toda clase de dolor de cabeza, incluso la jaqueca, los accidentes, las congestiones cerebrales, las parálisis, los vahidos, la debilidad muscular ó nerviosa, general ó local, las malas digestiones, los vómitos, acedias, inapetencia, ardores, flato, exceso de bilis, el estreñimiento y demás trastornos del aparato gastro-hepato-intestinal; el histerismo y desarreglos menstruos; la anemia, clorosis, hidropesías, diabetes, escrófulas, raquitismo é intermitentes. Su uso contiene las apoplejias cerebrales, evita las congestiones; es tónico neurosténico, altamente higiénico, salutarifero por las enfermedades que evita su uso diario, y verdadera *Panacea* para las enfermedades de la niñez.

Infinitas certificaciones de médicos, farmacéuticos y particulares, acreditan curaciones con el *Café nervino* rebeldes á todo otro tratamiento.

Se vende á 12 y 20 rs. caja, para veinticuatro tazas, en todas las principales boticas y droguerías de España y del extranjero; en los depósitos de Madrid, doctor Simon, M. Miquel, Borrell, Blesa, Grau, Villaron, Ortega, Calvo, Hernandez, Perez Negro, Escobar, Ulzurrun, Just, S. Ocaña y Fernandez Izquierdo, Pontejos, 6.—En los depósitos de Madrid y provincias se rebaja el 20 por 100 desde seis cajas en adelante.

DEPÓSITO GENERAL:

Ezpoz y Mina, 18, Madrid, Dr. Morales.

PANACEA ANTI-SIFILÍTICA,

ANTI-VENÉREA Y ANTI HERPÉTICA

DEL ESPECIALISTA EN SIFILIS DR. MORALES.

Remedio eficaz y seguro para la radical curacion de la sífilis, venéreo y herpes en todas sus formas y períodos, bien sea reciente ó crónico el padecimiento. Se dan y remiten gratis prospectos á quien los pida.

Se vende á 30 rs. botella en las principales boticas de toda España, incluso en la del Sr. Fernandez Izquierdo, Pontejos, 6.

DEPÓSITO GENERAL:

Ezpoz y Mina, 18, Madrid, Dr. Morales.

Se admiten consultas por escrito, previo el pago de 40 rs.

Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

Ayuntamiento de Madrid

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

GOTA Y REUMATISMO

Licor y píldoras del Dr. Laville.

La medicación antigotosa y antireumática del Dr. Laville, de la facultad de París, es con justo título reputada *infalible* desde 30 años acá, no solo contra los ataques, sino también contra las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres cucharaditas para curar los dolores más agudos.

De todos los antigotosos conocidos, el del Dr. Laville es el único que ha sido analizado y plenamente aprobado por el jefe de operaciones químicas de la Academia de Medicina de París. Es por consiguiente el SOLO CIENTÍFICA Y OFICIALMENTE reconocido y que ofrece todas las garantías. Leer los numerosos testimonios y el informe del célebre químico Ossian Henry al final del librito que se da gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 rs.; Píldoras, 46 rs.

Para precaverse de los graves peligros de la falsificación, exíjase la firma del Dr. Laville.

Depósito general, PARÍS, Pharmacie Centrale Dorevault, 7, rue de Jouy. En MADRID por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Borrell, Ortega, Escolar, R. Hernandez.

VINO Y JARABE CHENNEVIERE

CON CLORURO-FOSFATO DE CAL.

Tisis, anemia, postración, enfermedades de estómago.

El cuerpo médico dispensa marca a preferencia á estos dos productos por su gusto muy agradable, merced al cual pueden tomarlo los enfermos más delicados y los niños.—Ambos evitan el desarrollo de la tisis, preservando á los enfermos de los vómitos de sangre, y devolviéndoles rápidamente el apetito y las fuerzas. Precio, 16 rs.

París, 50 Avenue de Wagram.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, Sordo; por menor, Sres. M. Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

EXTRACTO ANTIREUMATISMAL

de SARRAZIN MICHEL, de AIX en Provence (Francia).

Curación segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como también de la gota, lumbago, ciática, etc., etc.—Precio: 44 r. En general basta un frasco.

Depósito en París, casas de MM. DORVAULT et C^o, PHILIPPE LEFEBVRE et C^o. En Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escolar.

JARABE DE BROMURO DE POTASIO

DE H. MURE DE PONT-SAINT ESPRIT (GARD, FRANCIA).

Este jarabe cura radicalmente las enfermedades nerviosas, así como las convulsivas, porque no contiene ni cloruro ni yoduro. Precio, 24 rs.

PASTA Y JARABE DE CARACOLES DE H. MURE.

Recomendamos estos específicos por su segura eficacia contra los constipados, asma, coqueluche ó tos convulsiva y las irritaciones del pecho. A fin de evitar las falsificaciones, exigir el nombre de MURE en los rótulos. Precios: Jarabe, 10 rs.; pasta, 7 rs. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Escolar, Ortega, Borrell, Ocaña y Hernandez.

JARABE DE ABARRE DENTITION

Existen falsificaciones de este producto.—Exíjase la firma del Dr. DELABARRE.

Merced á la eficacia de este dentífico universalmente conocido que se emplea haciendo simplemente frías con él sobre las encías de los niños que echan los dientes, se consigue que estos salgan sin ataques, convulsiones ni dolores.

Se envía franco de porte la noticia explicativa.—PARÍS, Depósito central, 4, r. Montmartre. Depósitos en Madrid: Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Tofé, Simon, Ulzurrun, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

THAPSIA DE LE PERDRIEL REBOUILLÉAU.

Este poderoso revulsivo, que apenas se conocía hace quince años, es hoy un remedio popular, merced á sus virtudes energéticas, reconocidas por todas las celebridades médicas. Desconfiar de las falsificaciones y exigir las dos firmas. Precio, 22 rs.

Por mayor, París 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

El Papel Rigolot para sinapismos, es el único adoptado en los hospitales civiles de París por SS. EE. los ministros de la Guerra y de la Marina de Francia, para el servicio de las ambulancias y de la armada.

El único adoptado por el Almirantazgo para el servicio de los hospitales marítimos y militares de S. M. la Reina de Inglaterra, Emperatriz de las Indias.

El único cuya entrada en el Imperio está autorizada por el Consejo Imperial de sanidad, del Czar de todas las Rusias.

TUBOS ANTIASMÁTICOS

DE L. BOUDINON.

Altamente apreciados quince años há por los principales médicos y la generalidad de enfermos. Empleanse en las afecciones de los bronquios, accesos de asma y sofocación, que alivian pronto. Tal es su eficacia, que su empleo metódico y juicioso produce muchas curaciones. Aventajan á otros preparaciones similares, porque pueden farse á todas horas sin causar vómitos ni náuseas.—Precio, 14 rs.

Madrid, por mayor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Borrell, Ortega, Escolar, R. Hernandez.

JARABE DE BREA SOLUBLE

DE LEIDIE.

Preparado con brea pura de Noruega, purificada de materias inertes, solo contiene principios fortificantes y balsámicos; gusto agradable. Soberano en los desarreglos de funciones digestivas, estómagos crónicos, afecciones del pecho, irritaciones de laringe y espasmos de sangre. Sus efectos son incomparables para los catarrros de la vejiga y afecciones de las vías urinarias.—Precio, 12 rs. frasco.

París, farmacia Leidié, Arnoult, sucesor, 22, rue Tubirgo.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Borrell, Ortega, Escolar, R. Hernandez.

PRIMERA MEDALLA DE ORO

EN LA EXPOSICION INTERNACIONAL, PARIS, 1875.

Alcaloides, venenos y todos los medicamentos dudosos

BAJO LA FORMA DE Gránulos y Grajeas PREPARADOS POR

GARNIER-LAMOUREUX Y C^{ia}

Mas de 15 años de existencia han justificado la superioridad de nuestros productos.

Exigir nuestro sello.—VIE-GARNIER, farmacéutico, 213, rue Saint-Honoré, París.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, da gratis la noticia explicativa de la composición y empleo de estos productos. En provincia, los depositarios de dicha Agencia.

VINO Y JARABE IODOFOSFATADOS DE

QUINA FERRUGINOSA

de VIE-GARNIER

ENFERMEDADES DE LA PIEL

LOS GRANULOS

y el Jarabe hydrocotila asiática de

J. LEPINE

Farmacéutico en jefe de la marina en Pondichery.

Son, segun el doctor Casenave, médico del hospital de Saint-Louis, el remedio más eficaz contra las afecciones rebeldes de la piel: *eczema*, *psoriasis*, *liquen*, *prurigo*, *empeines*, etc.

Depósito general: Farmacia Labélonye, 99, r. d'Aboukir, París, y en las principales farmacias de todas las ciudades.



NO MAS FUEGO

50 años de buen éxito.

El linimento BOYER MICHEL, de Aix (Provençe), reemplaza el **fuego** sin dejar la menor huella, sin interrumpir el trabajo y sin inconveniente alguno. Cura siempre las **cojeras** recientes y antiguas, los **esquinces**, **mataduras**, **alcances**, **moletas**, **debilidad de piernas**, etc.

Paris, DORVAULT, 7, rue de Jony. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, á 22 rs.

Borrell, M. Miquel, Escolar, Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia.

OJOS POMADA ANTI-OFTÁLMICA DE LA VIUDA FARNIER.

Remedio soberano contra las enfermedades de los ojos y de los párpados, conocido hace ya más de un siglo y autorizado por decreto.

Desconfiar de las falsificaciones, que cunden en especial en España.

Exigir el bote de barro vidriado blanco con las iniciales V. F., la cubierta de papel blanco en que hay la firma

la atadura de cinta roja, mantenida con un sello en la cre encarnado con la letra T.

Para la venta al por mayor, dirigirse al propietario M. Theulier aine, en Thiviers, Francia (Dordogne); en España á la Agencia franco-española, Sordo, 31, en Madrid; por menor, señores M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

EL DISCRETO AMIGO.

Tratado práctico sobre la anatomía y fisiología de los órganos generadores y de sus enfermedades con interesantes observaciones sobre sus funestos resultados.

REVISTA COMPLETA

de las enfermedades internas, con más fáciles y sencillas instrucciones para combatirlas y evitar sus fastidiosos síntomas y además las enfermedades correspondientes.

CONCLUYENDO POR ÚLTIMO CON OBSERVACIONES GENERALES

SOBRE EL MATRIMONIO Y SUS PELIGROS

con los medios para combatirlos, por

R. Y. L. PERRI Y COMPAÑIA.

MÉDICOS CONSULTORES.

UNICA TRADUCCION APROBADA POR LOS AUTORES.

Indicar las palpitantes cuestiones que trata esta obra, es proclamar su inmensa utilidad. Pocas personas, cualquiera que sea su posición en la Sociedad, no necesitan sus consejos. Precio, OCHO rs. Agencia franco-española, calle del Sordo, 31 bajo.

NO MÁS OPERACIONES DE OJOS.

El AGUA CELESTE del doctor Rousseau, para la cura radical de las enfermedades de ojos, cataratas, amaurosis, inflamaciones, etc., fortifica las vistas débiles, quita la gota serena y aplaca los dolores, por muy vivos que sean. Las personas que aun advierten los efectos de sombras y opacidades pueden estar seguras de recobrar la vista en diez ó quince días. En Paris, casa de M. P. Paul Bon (sucesor, **Jacquet de May**), farm. 12, rue de Saint-Péres.

Precio en España, 42 rs. frasco.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, sus depositarios de Madrid y provincias.

Se encuentra tambien en casa de los mismos depositarios el verdadero CA-CHOU DI BOLOGNE, por demás útil á los fumadores. Precio, 3 rs.

VINO DE QUINA FERRO FOSFATADO

con Bifosfato de Cal y Pirofosfato de Hierro

Preparado por MONTREUIL HERMANOS Y C^{ta}

Farmacéutico condecorado de los Hospitales de Paris

Fábrica en Clichy-la-Garenne-lez-Paris

Medicamento recomendado para las personas débiles y los niños raquíticos, sobre todo para las nodrizas (mères nourrices) á las que **aumenta las calidades nutritivas de su leche**. Recomendado con éxito contra la **anemia**, la **caquexia** y las enfermedades de los huesos. Precio, 12 r^s.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO, tónico y estimulante. Precio, 12 r^s.

VINO DE QUINQUINA, tónico y febrífugo. Precio, 12 r^s.

VINO DE QUINA DE LEY, tónico y aperitivo. Precio, 12 r^s.

VINO DE ZARZAPARRILLA Y QUINA DE LEY, cada copita contiene la parte activa de 4 gramos de Zarzaparrilla y de 1 gr. de Quina. En Paris, 3 fr. 50 c.

En Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escolar.

AVISO IMPORTANTE.

A los señores médicos, al clero, los dentistas, los maestros y otras personas que deseen obtener el diploma de doctor ó de licenciado de una universidad extranjera.—Dirigirse con carta certificada á **MEDICUS**, 13, Plaza del Rey, Jersey (Inglaterra).



DE LAS BEBIDAS GASEOSAS

Guia práctica,

Traducida al Español.

Los industriales que se dedican á la útil fabricacion de Aguas de Seltz y de bebidas gaseosas en general, y los individuos que quieran ocuparse de esta lucrativa industria, deberán procurarse y leer con atencion la *Guia* publicada por J. Hermann-Lachapelle. Verdadero Manual de instruccion práctica, ilustrada con 80 láminas, es el compañero indispensable del fabricante. Exigir en cada ejemplar la estampilla de J. Hermann-Lachapelle.

Dirigirse á todas las librerías y en especial: Madrid, Sres Merly, Serra y Sivilla, 41 calle de S^a Miguel; Barcelona, Sres Merly, Serra y Sivilla, 8, calle de Mendizabal; Paris, Mr J. Hermann-Lachapelle, autor editor, 144, faub^e Poissonnière, enviándoles 24 r^s en sellos ó libranza de correos.

PREMIO EN LA EXPOSICION DE LONDRES DE 1862.



Agua de MELISA de los carmelitas.

BOYER, único sucesor, PARIS.

RUE TARANNE, 14.

Contra la apoplejía, parálisis, mareo, flatos, desmayos, cóleras, jaquecas, indigestiones, etc. Véase el prospecto.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 7 reales frasco, sus depositarios de Madrid y provincias.

Pastillas pectorales de Keating.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é India. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho, agradable y eficaz, no tiene ni ópio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas.

Véndese en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Escolar, M. Miquel, Ortega y S. Ocaña.

ZARZAPARRILLA.

Esencias alcalina y yodurada de Fontaine.

Son infalibles como *depurativo refrescante* en todas las afecciones de la sangre.

Pedir en la Agencia franco-española, Sordo, 31, ó por menor en casa de los Sres. Moreno Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega, á 24 rs. frasco, esas

ESENCIAS DE ZARZAPARRILLA.

CHLORODYNA.

Es el único admitido por la facultad de Londres como el más precioso de los descubiertos; el mejor remedio contra la tos, tisis, bronquitis y asma.—Conjuga fata es enfermedades: dipteria, fiebres, garrotillo; tiene una acción casi milagrosa contra la diarrea, y es el único específico contra el cólera y la disenteria. Corta los ataques de epilepsia, h. stérico, palpitaciones y pasmos; alivia la neuralgia, reumatismos, gota, cáncer, dolores de muelas, meningitis.

Extractos de algunas cartas.—«Lord Francis Convy escribe desde Mounts Charles Donagall, 11 Diciembre de 1868: «Habiendo comprado el año último, por esta época la Chlorodyna del Dr. J. Collis Browne de M. Dav... y considerando este remedio como maravilloso, deseo que se me mande media docena de frascos.» «El señor conde Russell ha participado á la Escuela de medicina de Londres haber recibido del cónsul de S. M. en Manila un oficio anunciándole que el cólera había sido allí terrible, y que el único remedio eficaz era la Chlorodyna.»—(Véase la *Lancet*, de Londres, 1.º Diciembre 1864.)

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos.

M.º DE ORO. **DETENCION INMEDIATA DE LA SANGRE.** M.º DE ORO 1867.

PAPEL PAGLIARI experimentado y empleado en los hospitales civiles y militares; soberano contra las hemorragias, heridas, quemaduras y flujo de sangre por las narices.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña.—Precio, 7 rs.

SILPHIUM CYRENAICUM

Premiado con una Medalla de plata en la Exposición internacional de París 1875

Ensayado por el Dr Laval, aplicado en los hospitales civiles y militares de París y de las principales ciudades de Francia.

El Silphium se administra en Gránulos, en Tintura y en Polvos.

DERODE & DEFFÈS, farmacéuticos, únicos propietarios y preparadores, 2, rue Drouot, París.— Por mayor, en Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

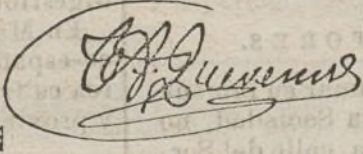
PARA QUITAR LA MÁSCARA Á LOS FALSIFICADORES DEL HIERRO QUEVENNE

HEMOS AÑADIDO Á LA CUBIERTA QUE HA LLEVADO HASTA LA FECHA

Ademas de nuestra marca de fabrica, que ya es conocida:

1.º La firma del inventor.

2.º La etiqueta estampada en 4 colores cuyo fac-simile, impreso en negro, es adjunto.



Los falsificadores espandan productos que poseen el aspecto exterior del Hierro Quevenne y que son en realidad impuros, ineficaces y perniciosos para la salud.

Para curar la Anemia, el Empobrecimiento de la sangre, los Colores palidos y los Flujos blancos el HIERRO QUEVENNE legitimo, el unico que ha sido apro-

bado por la Academia de Medicina «es infinitamente superior á todas las demás preparaciones ferruginosas.» BOUCHARDAT, catedrático de la Facultad de Medicina de París. Anuario de 1869.

Deposito general en casa de **EMILIO GENEVOIX** 14, rue des Beaux-Arts, París Y EN LAS PRINCIPALES BOTICAS.

PRECIOS El frasco de hierro con la medida especial. 3/2 frs. — 200 grageas. 5 frs. — 100 — 3 frs.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE COLBERT.

DE LA FARMACIA COLBERT EN PARIS.

DEPURATIVO POR ESCELENCIA para la curacion del virus procedente de antiguas enfermedades, y empleado por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpes, granos, etc.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 24 rs., Sres. Borrell hermanos, Escolar, M. Miquel, Sanchez Ocaña y Ortega.

PARA HACER RENACER EL CABELLO

así como para dar, aun al más rebelde, flexibilidad y hermosura, nada puede compararse al

AGUA SOBERANA DE PLANCHAIS

la cual tambien evita la caída del pelo, destruyendo las películas.

Véndese en la Agencia franco-española, Sordo, 31.

Un frasco, 15 rs.—Seis frascos, 80 rs.

LA SOLUCION ODET

disuelve los elementos orbidos de los pulmones y cicatriza las heridas tuminarias. Muy apreciada por la unanimidad del cuerpo médico, la han adaptado en los hospitales civiles y militares un número considerable de médicos.

Regularmente prescrita entre la clientela médica, produce de día en día nuevas consideraciones. (Véanse las observaciones en el *Journal de médecine et chirurgie pratique*, *Le Marseille Médical*, *Archives generales de médecine*.)

Cura, no solo las enfermedades de las vías respiratorias, sino tambien las de los huesos, las quemaduras, denticiones penosas, raquitismo, escrófulas, etc.

Depósito general: Ph. Eberlin, boulevard de la Madeleine, 1, Marseille (Francia).—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 16 reales. Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña, Escolar, Ortega, Just, y en las principales farmacias de España.

PILDORAS de Proto Carbonato de hierro inalterable DEL DR. BLAUD

Comprendidas en el nuevo codex se emplean hace mas de 40 años por casi todos los médicos y con el mejor éxito para curar la clorosis (colores palidos).

He aquí la opinion de los más distinguidos médicos que las han experimentado.

«Desde 35 años que ejerzo la medicina, he reconocido en las pildoras de Blaud ventajas incontestables sobre todos los demás ferruginos, y las reconozco como el mejor anti-clorótico.» **Dr. DOUBLE**, ex-presidente de la Academia de Medicina.

«De todas las preparaciones ferruginosas que nos han dado los mejores resultados para el tratamiento de las afecciones cloróticas, las pildoras de Blaud nos parecen deber ocupar el primer lugar.» *Dictionnaire universel de Médecine*, t. II, page 99.

«Es una de las más sencillas de las mejores y más económicas preparaciones ferruginosas.»

BOUCHARDAT, ex-presidente de la Academia de Medicina.

Como prueba de autenticidad cada pildora lleva grabado así el nombre del inventor. — Precio 24 y 14 rs. caja.

En París, 8, rue Payenne.

En Madrid por Mayor Agencia franco española, Sordo, 31.

Por menor, Sres. Borrell hermanos, Escolar, Miquel, S. Ocaña y Ortega.

JABON BALSAMICO (B. D.) DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas las afecciones de la piel. Precio, 6 rs. H. BOCK de DEFREY, París, 26, rue Cadet.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Morales, Frera y Perfumería Inglesa.